

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
INSTITUTO DE ESTUDIOS OSCENSES

**ESTUDIOS
DE HISTORIA JACETANA**

POR

JUAN FRANCISCO AZNAREZ



HUESCA
1960

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS OSCENSES

- ARCO, RICARDO DEL: *La prensa periódica en la provincia de Huesca.*
- *Escudos heráldicos de ciudades y villas de Aragón.*
- ÁREZ, JUAN FRANCISCO: *Estudios de historia jacetana.*
- BAGUER, FEDERICO: *El obispo de Huesca-Jaca y la elevación al trono de Ramiro II.*
- *Breve nota biobibliográfica sobre Ricardo del Arco.*
- *Santa María de Salas. Sus problemas históricos.*
- BERRÁN, ANTONIO: *Las antiguas monedas oscenses.*
- BROTO APARICIO, SANTIAGO: *Huesca, corazón de los Pirineos.*
- *El Parque Nacional de Ordesa.*
- DELC, MIGUEL: *Ramón y Cajal en el Instituto de Huesca.*
- DURÁN GUDIOL, ANTONIO: *Los manuscritos de la Catedral de Huesca.*
- *Los santos altoaragoneses.*
- ESPAÑOL MUZÁS, IGNACIO: *Historia de Binaced.*
- JORDANA FUENTES, JORGE: *Una ventana sobre el mundo.*
- LACASA LACASA, JUAN: *La energía del Pirineo aragonés. Notas sobre electricidad oscense.*
- PALACIOS SÁNCHEZ, JUAN MANUEL: *El ilustre aragonés Miguel Servet.*
- RAMÓN GIL, MARIANO: *La ganadería vacuna en el valle de Broto: Estado actual y normas para su necesaria mejora.*
- SANCHO IZQUIERDO, MIGUEL: *Lecciones de buen amor en la literatura altoaragonesa.*
- TARAZONA VILAS, JOSÉ MARÍA: *Las zoonosis parasitarias transmisibles al hombre en el Somontano de Barbastro.*
- VALENZUELA FOVED, VIRGILIO: *Historia y Arte del Monasterio de San Juan de la Peña.*
- *San Juan de la Peña. Leyenda, historia, arte. Guía del visitante.*
- *El castillo de Loarre. Guía del turista.*
- *Los monasterios de San Juan de la Peña y Santa Cruz de la Serós. Guía del visitante.*

ESTUDIOS DE HISTORIA JACETANA

BIBLIOTECA AZLOR
INSTITUTO DE ESTUDIOS
ALTOARAGONESES
HUESCA

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS OSCENSES

Núm. XXIII

ESTUDIOS DE HISTORIA JACETANA

HUESCA

043
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
INSTITUTO DE ESTUDIOS OSCENSES

ESTUDIOS DE HISTORIA JACETANA

POR

JUAN FRANCISCO AZNAREZ



HUESCA
1960



UNIVERSITY OF CALIFORNIA

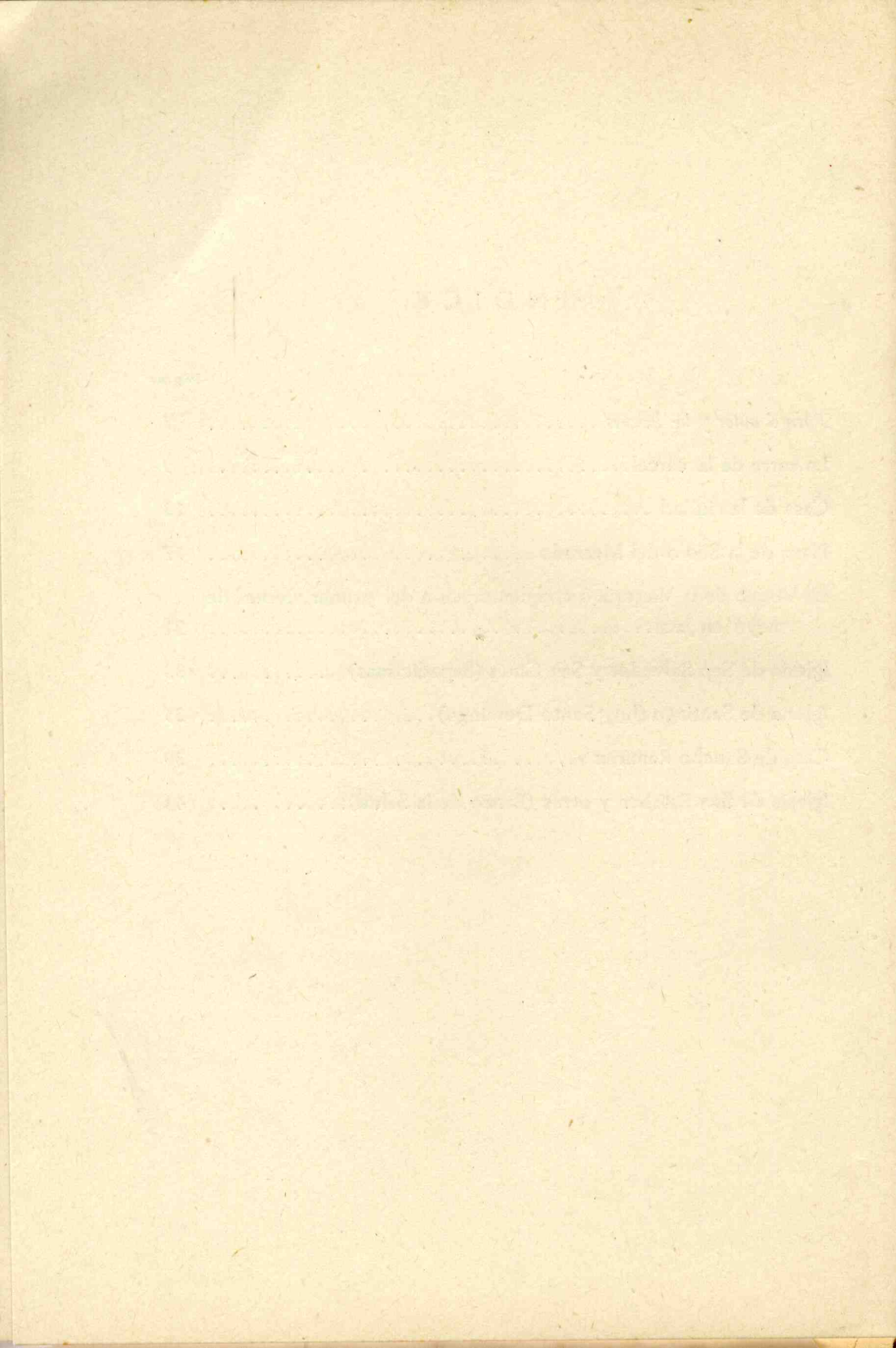
LIBRARY

DE HISTORIA UNIVERSITATIS
BERKELEY

UNIVERSITY OF CALIFORNIA
BERKELEY, CALIF.

INDICE

	Páginas
<i>Para el autor y los lectores</i>	7
La torre de la cárcel.....	9
Casa de la ciudad	13
Plaza de la Seo o del Mercado	17
La Virgen de la Victoria o conmemoración del primer viernes de mayo en Jaca.....	21
Iglesia de San Salvador y San Ginés (Benedictinas).....	33
Iglesia de Santiago (hoy Santo Domingo).....	35
Casa de Sancho Ramírez	39
Iglesia de San Esteban y otras (Banco de la Salud).....	43



Para el autor y los lectores

Jaca, ciudad con pasado milenario, conserva piedras y pergaminos que, vistos con amor, son exponentes de nuestro ayer, testimonios de antecesores, de gestos, sucesos y acontecer.

Para que esa voz antigua no se pierda, para que suene clara e inextinguible, para que mantenga en el presente la llama viva de otras épocas, necesita de quienes, con amor y con conocimiento, descifren, indaguen y confronten, alcen del polvo de los archivos claves y textos y digan, en lenguaje de hoy, las circunstancias de lo que fue.

El muy ilustre señor don Juan Francisco Aznárez, canónigo archivero de nuestra santa iglesia Catedral, montañés, ansotano y, sobre todo, amante de Jaca y aquí vinculado, viene poniendo su erudición y su entusiasmo al servicio de esta causa tan noble.

Por ello, en justa correspondencia, el Ayuntamiento de Jaca, que me honro en presidir, patrocina la impresión de estas páginas, de tema histórico jaqués, para conocimiento de propios y también de extraños que nos conocen y nos aprecian.

Al agradecer al señor Aznárez su celo de historiador, deseamos que esta publicación le sirva de estímulo, para que continúe su tarea de por vida y también para que, a su compás y ejemplo, nuevas plumas, nuevos ojos que auscultan el remoto pasado, penetren con generoso esfuerzo en el Jaca de otro tiempo

JUAN LACASA LACASA

Journal of the History of the Earth

The history of the earth is a subject of great interest and importance. It is a subject which has attracted the attention of many of the most distinguished minds of the world. The history of the earth is a subject which has attracted the attention of many of the most distinguished minds of the world.

The history of the earth is a subject which has attracted the attention of many of the most distinguished minds of the world. It is a subject which has attracted the attention of many of the most distinguished minds of the world. The history of the earth is a subject which has attracted the attention of many of the most distinguished minds of the world.

The history of the earth is a subject which has attracted the attention of many of the most distinguished minds of the world. It is a subject which has attracted the attention of many of the most distinguished minds of the world. The history of the earth is a subject which has attracted the attention of many of the most distinguished minds of the world.

The history of the earth is a subject which has attracted the attention of many of the most distinguished minds of the world. It is a subject which has attracted the attention of many of the most distinguished minds of the world. The history of the earth is a subject which has attracted the attention of many of the most distinguished minds of the world.

The history of the earth is a subject which has attracted the attention of many of the most distinguished minds of the world. It is a subject which has attracted the attention of many of the most distinguished minds of the world. The history of the earth is a subject which has attracted the attention of many of the most distinguished minds of the world.

The history of the earth is a subject which has attracted the attention of many of the most distinguished minds of the world. It is a subject which has attracted the attention of many of the most distinguished minds of the world. The history of the earth is a subject which has attracted the attention of many of the most distinguished minds of the world.

LA TORRE DE LA CÁRCEL

EN el año 1093, el rey Sancho Ramírez entregaba a su hijo Ramiro en manos de los monjes de San Ponce de Tomeras (Francia), para que lo formasen según el espíritu de la religión benedictina. Grandes fueron las donaciones que con este motivo hizo nuestro rey al famoso cenobio. Figuran entre ellas «unas casas en Jaca, que fueron del merino Arceiz y que están situadas en medio de la ciudad: *in medio eius ipsae casae*» ¹.

Hacia el año 1238 aquella primitiva donación en favor de este ministerio real volvió a ser ratificada por el rey don Jaime I. La ordenanza D de aquel tiempo dice: «El habitante que lleve cuchillo en riña o contienda, si no puede pagar los cien sueldos de multa, sea encerrado en la carcer de Jacca, la chual es en lo palatz quel senyor Rey dona a Don Astorç» ².

Por estos y otros datos que sería prolijo aducir, se prueba que estas casas corresponden al edificio donde actualmente está la torre de la cárcel del partido y el reloj de la ciudad ³. Abrasadas en el incendio del año 1395, que redujo a pavesas todo el centro urbano, desde la aljamía de los judíos hasta el final de la calle de Çegotín, la sede del merino desapareció, viéndose obligada la ciudad a buscar otro local adecuado para la guarda segura de los prisioneros ⁴ junto al portal de San Pedro.

No sabemos si en aquellas edificaciones y cárcel del merino había torre. Es probable que no; pero, si la hubo, quedó destruída por el fuego devorador que sólo respetó los zócalos y subterráneos de la undécima centuria. La torre actual es obra posterior, levantada a mediados del siglo xv y con la ayuda de varios próceres jacetanos. Arnalt de Lasala deja en 1445 cien sueldos jaqueses «para la obra de la torre que

1. ZURITA, *Indices*, año 1093.

2. SANGORRÍN, *Libro de la Cadena*, p. 337.

3. *Ibidem*, p. 126.

4. ACJ, estante centro, caj. libros antiguos.

de presente se faze en la ciudat»⁵. El vecino Pedro Villacampa, que vivió entre los años 1480-1560, dice que por los tiempos de 1440 «fizo la torre de Jacca don Jorge Lasiesso, arcediano, y costó 24 mil sueldos de fazer». Pasó después a dominio de los Loriz, viejo apellido local, quienes usufructuaron aquellas dependencias hasta el año 1510. En esta fecha, el merino de turno poseía aquellos inmuebles, dentro de cuyo marco habían ejercitado el merinado real tantos antepasados suyos⁶.

Con la moderna organización de la administración, quedó empequeñecido el cargo de merino. Su presencia y funciones en Jaca dejarían de ser esenciales para la nueva organización de la cosa económica. Viéndolo así, importó mucho a la ciudad comprar la torre del merino «que está en medio de la ciudad»⁷, frase que repite literalmente las palabras en otro tiempo pronunciadas o escritas por el rey Sancho Ramírez. El destino de ellas será «para cárcel y estar seguros los presos y para poner en ella el relox que antes estaba en la Seo»⁸. Diéronse varias razones para justificar el cambio de sitio de la cárcel. Por ejemplo: que hasta entonces funcionaba la prisión en la casa Ayuntamiento, recientemente adquirida y renovada, que era baja y, con frecuencia, se habían fugado los reclusos «en deservicio de Dios y de su Magestad el Rey», como entonces se decía. Había, pues, que habilitar un lugar alto de difícil escape para los delincuentes sujetos al poder de la justicia, como así se hizo.

ESTILO DE LA TORRE.—Levántase la torre sobre los viejos sillares del primer cuerpo de fábrica, cuya pátina de antigüedad queda patente a cualquier profano, las piedras no mienten. Su planta es cuadrada, de cantería sólida, toda de sillares no grandes. Los vanos del primer piso norte llevan dintel recto, un tanto desfigurado por paletazos de revestimientos y reformas posteriores. Las ventanas superiores son hermosas, de traza geminada, con parteluz y capitel divisorios en dos partes. Quizá razones de seguridad o de clima aconsejaron en algún tiempo condenar la mitad de esas caladas ventanas; hoy no existen esas razones y debieran imponerse los fueros del arte y del interés turístico para que los vanos recobren la pureza y autenticidad de aquel estilo gótico tardío.

5. ACJ, *Libro negro*, año 1445.

6. Manuscrito PEDRO VILLACAMPA, *Extractos*, págs. 15 y 16. El manuscrito lo ha publicado GABRIEL LLABRÉS en «Revista de Huesca», t. único.

7. AMJ, leg. de cartas, junio 1599 y siguientes.

8. Loc. cit.

La fábrica de décimoquinta centuria terminaba con la cubierta a varias aguas, canetes artísticos y rafe con visera muy prolongada al exterior. También desapareció el antiguo chapitel, del que tal vez se conserven fotografías o dibujos.

RELOJ Y CAMPANAS.—También para el nuevo emplazamiento del reloj se adujeron varias razones: a) Que la nueva campana relojera, fundida en el año 1595, era muy grande y de mucho coste y no cabía en el viejo campanario de la torre catedralicia. b) Que la obra hacedera para colocarla junto con la de las medias horas y la de los cuartos, sería excesivamente costosa e importante y «daría en rostro al castillo», razón que aducían principalmente los primeros *maeses* de campo o jefes de la Ciudadela.

Al cabildo, en cambio, no satisfacían estos argumentos y llegó a tanto su sentimiento por el cambio de sitio del reloj que intentó un proceso judicial contra lo que él creía merma del esplendor y suntuosidad de la Seo. Se temió la quiebra de las buenas relaciones entre la ciudad y el capítulo, muy poderoso y válido de los reyes. Afortunadamente, ambos estamentos pudieron avenirse y en el año 1601 los artífices Urbano de San Vicente y Pedro Gil, canteros, trabajaban en la obra del chapitel que había de sostener las tres campanas, años atrás fundidas ⁹.

ARTÍFICES DE LAS CAMPANAS.—En 2 de enero de 1595, el concejo se concertaba con los campaneros Bartolomé de la Rosada y Rubajo para la gran fundición ¹⁰. Montaron taller en Jaca, a donde se trasladaron con su ajuar y familia. Aquel mismo año la hermosa pieza estaba terminada. El material de fundición se hizo a base de los metales plata, cobre, estaño y campanil ¹¹. Las armas de Jaca están bien grabadas en sus cuatro frentes. Un texto de apretada letra gótica la ciñe por el centro exterior.

Peso total de la campana, treinta quintales.

Relojero: El viejo reloj catedralicio estaba deteriorado. Había que cambiarle varias ruedas gastadas y ponerle cuartos. A este fin se escribió a Barbastro y de allí vino el relojero Pedro Baulín, quien se contrató con el concejo para hacer otro «grande, doble y muy fino», por precio de 260 libras ¹². El actual es posterior.

9. AMJ, leg. de cartas, 22 noviembre 1601.

10. Ibidem, 2 enero 1595 y siguientes.

11. Ibidem, año 1601, últimos folios.

12. AMJ, leg. de cartas, 10 junio 1595 y siguientes.

CASA DE LA CIUDAD

DESDE los tiempos del rey don Pedro II el Católico (1212) funcionó regularmente en Jaca un «concello de hombres buenos» que entendían en la cosa pública. Estaba formado por diez jurados y lo presidía el señor de la ciudad, después el Justicia ¹. Por esta razón, las sesiones de este primitivo consistorio se llamaron juradas, al igual que las casas de los particulares donde se reunían a deliberar. El alcayde era entonces un oficial secundario, a las órdenes inmediatas del Justicia; su misión principal en tiempos relativamente modernos, fue guardar las llaves para abrir y cerrar los portales de la ciudad amurallada ².

Hasta las últimas décadas del siglo xv, nuestra ciudad no poseyó inmueble propio para sus ayuntamientos. Celebraron muchas reuniones en las casas capitulares y refectorio de la Seo (Catedral). Por este vivir como de prestado, aquellos ediles se creían un tanto humillados y la ciudad poco honrada. Aumentaba el sentimiento de inferioridad local el considerar que «muytas villas y logares del regno de Aragón, menores que Jaca, tienen casa designada para fazer, tractar o desembargar los afferes y negocios dellas». Fue en el año 1486 cuando se acordó remediar esta necesidad comprando las casas de Martín Abarca, sitas en la calle Mayor, en el cantón de Capiscol ³. Eran dos viejos caserones con sendos accesos: por la calle Mayor y por la del Reloj.

La puerta de entrada por esta segunda ruta se conserva íntegra, en su forma primitiva, y constituye una valiosa reliquia de edificación civil en la época medieval. Trátase de un sencillo portal con arco de medio punto, formado por quince grandes dovelas que se ensanchan hacia arriba en forma de abanico. La clave central lleva esculpida en relieve la cruz de doble travesaño, sin cabezas árabes en los flancos, porque sin cabezas figuró en los primeros siglos de la reconquista ⁴. Otro

1. SANGORRÍN, *Libro de la Cadena*, p. 233.

2. Libros de determinaciones del concejo, siglo xvii, passim.

3. AMJ, libro 1.º de sesiones, fols. 105 y siguientes.

4. SANGORRÍN, loc. cit., p. 150.

ejemplar de estas primitivas armas jacetanas, puede verse en la lonja chica de la Catedral, junto a la vara comarcal. Las cuatro testas se añadieron en los tiempos góticos (siglo xiv) y el más viejo testimonio de escudo con este motivo ornamental, lo encontramos en una de las ventanas de la fachada del hospital.

Adquiridos aquellos solares, el concejo hizo algunas obras provisionales de adaptación a los nuevos fines municipales. La fachada mayor continuó en su traza primera hasta el 1 de agosto de 1544, en que se deliberó «que maesse Joan de Rosellet se entendiese de labrar la casa de la ciudad y de asentar el portal y las ventanas»⁵. Enseguida comenzó la obra, trabajando los obreros a destajo y con tal intensidad que, a fines del mismo año, la frontera estaba terminada. La cal empleada se coció en el horno de la pardina de Claraco; trájose la piedra de la de Serés, siendo transportada por el puente de Las Grajas. De la «pedrera» de Santa Cruz de la Serós se extrajeron tres carretadas de piedra preciosa, especial, para la portada y detalles de ventanas. Además del numeroso peonaje que trabajaba febrilmente, ayudaron a Rosellet varios canteros vascos encargados de labrar los sillares y la parte artística: Domingo y Juan de Arpida, Miguel de Aliri, Juan y Domingo de Glisasti, Tristán de Octavia, Domingo de Arbitzia y Miguel de Undarza, toda una serie de piqueros vizcaínos domiciliados en Jaca, algunos de cuyos apellidos figuran ya en las obras de las bóvedas laterales de la Catedral treinta años atrás⁶.

La fachada es, pues, de estilo plateresco en sus dos cuerpos primeros. La portada acusa el orden dórico romano, con zócalos fechados, bases sencillas, columnas estriadas de medias cañas y capiteles sin volutas y con ligera ornamentación. Arco semicircular con exorno de ovos y perlitas por toda la arquivolta; en sus enjutas, discos cóncavos y cintas ondulantes. Sobre él descansa un entablamento flanqueado de jarrones. En el remate, el escudo de Jaca: doble cruz con las citadas cuatro cabezas mirando hacia ella.

El segundo cuerpo arranca de una imposta corrida y adornada con dentículos. Incluye cinco ventanas arquivoltadas que terminan todas en pequeño frontón cerrado, dentro del cual se cobijan las barras de Aragón. En los extremos triangulares, floreros. Toda la pétreo fábrica fue embetunada de negro para defenderla de la erosión de las aguas y así favorecer su conservación.

5. AMJ, estante derecho, leg. de cuentas de fábrica, núm. 2.

6. Ibidem. Véase también R. DEL ARCO, *Catálogo monumental de España. Huesca*, p. 363.

Es moderno el tercer cuerpo que corre a manera de galería con arquerías; sobre ellas un sencillo tejaro. El rafe primitivo era artístico y saliente; el concejo mandó hacerlo «lo mejor que se pudiera» y dirigieron su traza los técnicos Sebastián Cañardo y Pedro Lasaosa, imaginero ⁷.

REJAS.—A los flancos del portal renacentista se abren dos grandes vanos guarnecidos por sendas rejas de hierro forjado; son muy sólidas y bastante salientes. Los fuertes barrotes se entrecruzan en cuadrículas. Salieron del taller del notable herrero jacetano Simón de Maisonaba. Cada una pesó nueve quintales y seis libras; costaron 1.062 sueldos jaqueses. El total de las obras sumó 20.000 sueldos ⁸.

TROFEOS.—Posee el Ayuntamiento una antigua maza de guerra. Es de hierro, con cabeza partida en secciones como de cuchillas gruesas y sin filo. La caña está finamente trabajada en dos partes: lleva la una pequeños relieves de baqueta y rombos, alternando; la segunda, motivos de hojas de parra en espiral, muy estilizado. Puede tratarse de la maza de algún rey o guerrero principal; durante siglos se guardó en el desaparecido monasterio de San Salvador de Sietefuentes, donado a la Catedral por don Ramiro I en el año 1063; y es tradición constante que en su vetusta iglesia—recientemente arruinada—se consagró y coronó alguno de nuestros primeros caudillos.

Hay otras dos mazas de desfile y ceremonia del siglo xvi. Son de plata maciza con decoración de grutescos y follaje; en la punta, llevan un medallón con las armas de Jaca y la divisa de Ramiro II el Monje. *Vos qui primi me elegistis in Regem Aragonum*.

Vieja cajeta de madera forrada de seda verde y ornato de clavos dorados, conteniendo la reliquia de san Valentín, cuya cofradía, muy numerosa, radicaba en la virgen de la Victoria.

Riquísimo juego de vinajeras de plata dorada, regaladas a la capilla del Ayuntamiento—hoy desaparecida—por un hijo de Jaca, el doctor Vicente Domec, canónigo y obispo de aquí y, después, de Albarracín. Murió en Zaragoza el año 1644. En el interior de las tapas se ven sus armas episcopales. Los relieves y adornos son profusos y revelan la mano y el cincel de un orfebre de gran calidad.

7. AMJ, libros de determinaciones del concejo, 8-4-1945 y 6-7-1545.

8. AMJ, estante derecho, leg. cuentas de fábrica, núm. 2. M. S. PEDRO VILLACAMPA, *Extracto*, fol. 14.

La campana de la portería del convento de San Francisco, destruido por las tropas napoleónicas durante el período de ocupación—1809-1813. Su timbre es muy sonoro, limpio y metálico; aunque algunas letras invertidas dificultaban su lectura, ha podido leerse bien el rótulo «San Francés». Lleva, además, un relieve de cruz patada con aureola de rayos y debajo un pequeño pedestal sobre el que descansa una columnita, la columna de nuestra señora del Pilar, cuya cofradía en Jaca se llamaba también cofradía de San Francés.

Joya famosa en el mundo es el códice *Libro de la Cadena*, escrito en el año 1270, excepto el último documento, que lo fue en 1323. El rey don Martín el Humano hizo de él (1398) una ficha completa, detallando con exactitud sus *incipit et finit*, número completo de folios *centum una folia*, y la materia y formato del volumen: *libro pergameueo, coboperto postibns amictis corio vromilio et bullato bullis rotundis ferreis* (libro de pergamino con tapas de madera cubiertas de cuero rojo y cerrado con sellos redondos de hierro)⁹.

Este célebre manuscrito fue transcrito, traducido e ilustrado con notas eruditas, por don Dámaso Sangorrín, deán que fue de nuestra santa iglesia Catedral.

9. AMJ, estante centro, legajo de consultas, p. 20.

PLAZA DE LA SEO O DEL MERCADO

EN tiempos del rey don Ramiro I de Aragón, pagaban impuesto real casi todas las especies mercantes: «oro, plata, cereales, vino y las demás cosas que nuestros tributarios, tanto cristianos como sarracenos, nos pagan de grado o por fuerza en todas las villas y castillos que existen dentro de nuestros términos» ¹. El documento del rey no detalla más los otros objetos sujetos a transacción y renta real; pero podemos adivinarlos viendo los varios artículos traídos y llevados por los mercaderes del siglo XIII a través de las aduanas de Canfranc y Candanchú: «cavallos, rocines, odres de oleo, queso, gengibre, malgramas, belas de sebo, trigo, pan, cafran, corcho, arroz, cera, sevo, cannamo, draperios (paños), fierro, cueros, fusta (madera), covre, estanno, puercos vivos, tocino, pannos de Jaca o de Lerida, vino, cominos, cordovanes, badanas» ². Jaca, la corte, contribuía también por razón del mercado público, por la caldera de la tinturia y por las multas que imponía el merino. Asimismo, en el siglo XIII contribuían los judíos con 1871 sueldos jaqueses anuales ³. La décima parte de todos los ingresos reales por estos o análogos conceptos concedióla don Ramiro en favor de la Catedral (1063) ⁴.

Los reyes posteriores respetaron sustancialmente la regia donación. Un texto del año 1294 dice: «Trobamos que de las rendas de la ciudad de Jacca costumpra a recibir cada anno la eglesia de Sant Per de Jacca por donacion antiga et perpetual que y han CCXC solidos» ⁵. Continuó después en vigor la donación y en las cuentas de sacristía de los siglos XV y XVI, las más antiguas que poseemos, figuran capítulos referentes a ella.

El mercado jacetano de aquellas lejanas épocas se desenvolvía principalmente en torno a la Catedral, también llamada plaza del Mercado.

1. SANGORRÍN, loc. cit., p. 46. P. RAMÓN DE HUESCA, *Iglesias de Aragón*, t. VIII, p. 446.

2. ACA, BOFARULL, *Libro de Rentas*, fols. 278 y 279.

3. ACA, loc. cit.

4. SANGORRÍN, loc. cit.

5. ACA, loc. cit.

Para evitar fraudes en la venta de las telas se esculpió la bara aragonesa en uno de los lados de la lonja chica de la Catedral. También tenían norma fija de venta los objetos comestibles: era el peso de la ciudad, cuya estancia en el siglo xv se localiza bajo los arcos (porches) en las casas de doña Dolça de Santa Fe ⁶. Con este sistema oficial se evitaban los pesos y medidas falsos contra los que ya legisla don Sancho Ramírez en este fuero: «Si alguno tuviese medidas o pesos falsos, pague sesenta sueldos» ⁷.

La fábrica de este mercado cubierto está formada por doce arcos exteriores y ocho interiores. Parece que los primeros fueron originariamente rebajados, como el central. Debieron de doblarse para añadir nuevos soportes que sostuvieran mejor el peso de las edificaciones levantadas con posterioridad. Los interiores se apoyan en los laterales y sobre los muros de la casa del fondo. Se hallan completos y son de medio punto. Todas las dovelas son piedra de cantería, de labra sencilla y sin ornamentación, aparte alguna cornisa. La nave completa mide: longitud, cuarenta y siete metros; anchura, tres y medio; altura, tres.

Casi toda la manzana de casas que forman el fondo de estos pórticos perteneció en el siglo xv al matrimonio Juan de la Sala y Dolça de Santa Fe ⁸. Un hijo de éstos fue el célebre mercader don Juan de la Sala, fundador de la capilla de San Miguel (Catedral). Aprovechó La Sala la presencia en Jaca del artista florentino Juan de Moreto, maestro de su capilla, y le mandó labrar la frontera de su casa, la actual número 3. Pocos años después (1540) se abrasó todo el interior, quedando indemne del fuego sólo la delantera ⁹. Conserva de entonces los dos hermosos balcones de estilo plateresco, formados por columnas estriadas, apoyadas sobre ménsulas y el arquitrabe flanqueado por jarrones. En el centro resaltan dos medallones con los bustos del matrimonio La Sala-Juana Bonet. El rostro de doña Juana aparece un tanto tizado, quizá por los efectos de aquel fuego devorador.

Las casas de doña Dolça correspondían al actual número 12 de la calle del Obispo. Al fondo de los arcos se conservan puertas platerescas y sobre ellas un balcón de estilo gótico flamígero rematado en aguja. Lleva a un lado grabado en piedra el JHS (Jesús) y al otro el XPS (Christus), lemas parlantes que explican bien el apellido Santa Fe, propio

6. ACJ, fondos Lasala.

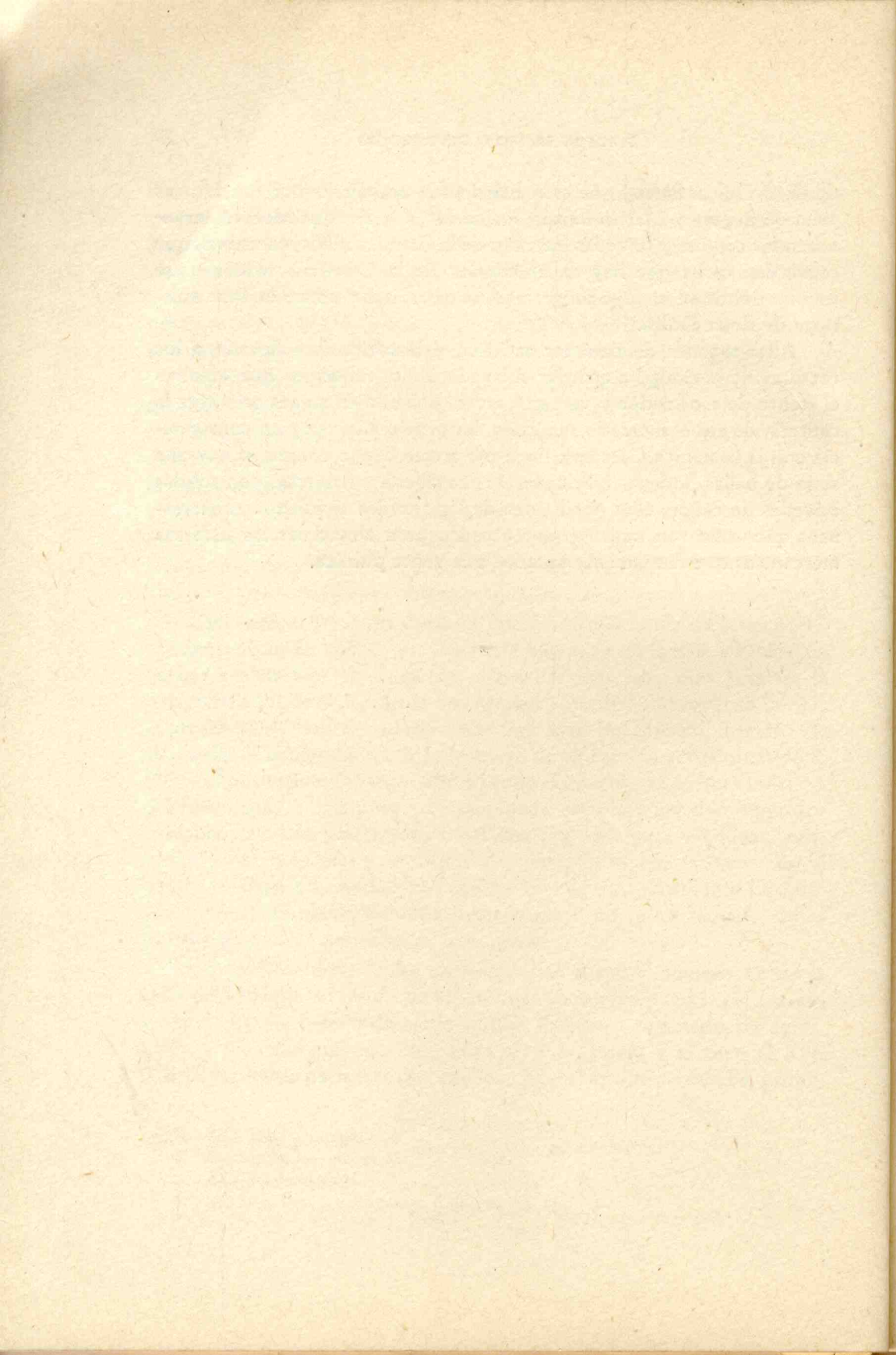
7. SANGORRÍN, loc. cit., p. 88.

8. ACJ, fondos Lasala.

9. SCHMS, PEDRO VILLACAMPA, *Extractos*, fol. 12.

de doña Dolça. Parece que este balcón fue trabajado por los artistas Juan de Segura y Martín Larola, los cuales, a la vez que Moreto, levantaban las capillas y bóvedas laterales de la Catedral. Dos mancebos, que recuerdan otros que hay en el interior de la Catedral, sostienen un escudo donde se incluye un gran edificio, probablemente la casa solariega de doña Dolça.

Altas razones de carácter artístico e histórico han llevado a los rectores de la ciudad a acordar el lavado de los reboques que afeaban el frente de esos rudos y vetustos arcos, dejando en su ser primitivo la cantería de aquel mercado ramireño, levantado a la vez y en consonancia con la románica Catedral. En torno a este barrio comercial hay una serie de bellas bodegas fabricadas de fina sillería y cubiertas con sólidas bóvedas de cañón; ellas nos hablan de los grandes depósitos subterráneos que utilizaron nuestros antepasados para almacenar las diversas mercancías que diariamente sacaban a la venta pública.



LA VIRGEN DE LA VICTORIA O CONMEMORACIÓN
DEL PRIMER VIERNES DE MAYO EN JACA

EN las últimas décadas del siglo XVIII, el capuchino padre fray Ramón de Huesca emprendió con ahínco la historia de la jacetanía romana y de los siglos árabes. Para proceder con seguridad visitó dos veces nuestros archivos, el Catedralicio y el Municipal, estableciendo relaciones de consulta con dos de nuestros ilustrados capitulares. Eran éstos los hermanos don Bartolomé y don José de Aso, nacidos en el pueblecito de Sasal. En una de estas consultas (15-X-1798) les pide con urgencia «la relación de la batalla y restauración de Jaca, que está en la tabla de la iglesia de Nuestra Señora de la Victoria» ¹. La tabla era una pintura antiquísima que él vio en uno de sus viajes a Jaca, como la vio el padre Briz Martínez ², donde se relataba aquel suceso. El texto manuscrito se guardaba en el Ayuntamiento; el doctor Aso lo copió, remitiéndolo a Huesca. Y este es el documento que recoge compendiado en el tomo VIII de su *Teatro histórico de las iglesias del reino de Aragón*. La página guerrera figura hoy en cuadro de honor de la alcaldía de Jaca y es la segunda copia de un pergamino llegado aquí entre 1500 y 1523. Mandó escribirlo don Juan Martón, natural de Sallent de Gállego, obispo auxiliar que fue del arzobispo infante de Zaragoza don Alonso de Aragón. Martón era un hombre muy culto, profesor de la Soborna (París) antes de su ascenso al episcopado ³. Deseoso de ilustrar las hazañas de los montañeses en los tiempos árabes, buscó en los archivos del Alcázar de Segovia (Simancas) y encontró las referencias de la batalla de Jaca «casi al final del libro IV de la *General Estoria de Alfonso X el Sabio*» ⁴. Ayudóle en la búsqueda el archivero don Antonio Vázquez. La descripción de aquel remoto combate, cuya fuente alfonsina es indudable, dice literalmente:

1. ACJ, papeles sueltos de don Bartolomé de Aso.

2. BRIZ MARTÍNEZ, *Historia de la fundación y antigüedades de San Juan de la Peña*, Zaragoza, 1620, p. 95.

3. L. B. MARTÓN, *Historia de Sallent-Blasco de Lanuza*, «Historias Eclesiásticas», II, (Zaragoza, 1622), p. 252.

4. L. B. MARTÓN, l. c.; BRIZ MARTÍNEZ, l. c., págs. 91 y 96.

«IN DEI NOMINE AMEN.—Sea a todos manifiesto como en el año del Señor de 760 despues de la perdicion de España, que sucedio en el tiempo del Rey Dn. Rodrigo, por haber venido a ella grandissimas huestes de Moros Infieles y guiados de Africa por la trahicion del Conde Dn. Julian, en breve tiempo los Moros, hallando los Españoles desapercibidos, ocuparon casi toda España; a fuerza de armas la sometieron a la fuerza Maometana, excepto ciertos pueblos de Asturias i otras partes vecinas de los Pirineos, a donde se habian recogido muchos Christianos, entre los cuales habia algunos Obispos, Abades, Prelados, Religiosos, Eclesiasticos, i algunos Nobles i Cavalleros de Aragon; i señaladamente de la Ciudad de Zaragoza, i otras Ciudades que los Moros habian ocupado, escogiendo por cabeza la Ciudad de Jacca, fortaleciendose en ella i en el Monte de Uruel, i en el de S. Juan de la Peña, antiguamente llamado Pañon, i en otros Montes que rodean la llanura de esta Ciudad. Vivieron muchos tiempos en la aspereza natural de los mismos Montes que los defendian i aseguraban, assi para salvar las vidas como tambien para conservar la Religion Christiana. Y como desde aquellas partes los Christianos se defendian de la fuerza y multitud de los Moros en partes asperas i fragosas, en espeluncas, cuevas, i otros lugares, i montes que estan acia aquellas partes; recobrando animo i esfuerzo, con el favor de Dios tomaban armas i ofendian a los Moros, peleando valerosamente contra ellos, a cuya causa los Moros irritados intentaron ganar la Ciudad de Jacca. Vinieron dos muy grandes Egercitos de parte de Navarra por la canal de Jacca arriba y pusieron su sitio entre los Rios de Aragon i el Gas. Lo qual sabido por el Conde D. Aznar, con los Christianos que tenia, sin algun temor passo el Rio de Aragon tomando la delantera a los Moros con mucha priesa, para ayudar a los Christianos de Jacca que ya se ponian en defensa; i entre ellos havia algunos Obispos, Abades, Prelados, Nobles i Cavalleros; i assi ajuntados el dicho Conde i los suyos con los de Jacca, salieron todos al encuentro de los Moros, i comenzaron con ellos la batalla; i estando peleando los Christianos contra los Moros, como los Moros fuesen muchos mas en numero, pues havia como dos cientos de ellos para un Christiano, determinaron las Mugerres de Jacca, con animos christianos i varoniles, salir a socorrer a sus maridos, padres, hijos y parientes que estaban ya peleando con los Moros: las quales salieron con las armas que pudieron en forma de guerra por la cantera de Aragon, i fueron a mezclarse por aquella parte, mostrandose en ladera, a modo de un grande Egercito; i estando los Moros peleando con los Christianos, les parecio que baxaba muy gran socorro a los Christianos; i como blanqueaban i se divisaban las Tocas, Corpiños, i aljubas blancas que las Mugerres usaban entonces, a causa de dar el Sol en ellas, como iban en orden de guerra, les parecio a los Moros que eran gente de armas; y creyendo venia algun gran Egercito de Francia en socorro de los Christianos, comen-

zaron los Moros a desmayar en la batalla. Y queriendo retirarse i ponerse en huida precipitadamente por los dichos rios de Aragon y el Gas, que vienen a juntarse en aquella parte, crecieron de tal manera estando el Cielo sereno, que se anegaron mas de la mitad del Egercito Mahometano, peleando los Christianos con mucho mas animo, valor i esfuerzo con la ayuda de Dios i de su Santissima i bendita Madre. Los Moros que quedaron fueron por los Christianos muertos i vencidos; i de tanta multitud de Moros que murieron el Rio Aragon fue vuelto en sangre. Al retirarse los Christianos hallaron entre los muertos en el campo llano, donde fue la batalla, las cabezas de los cuatro Reyes Moros que intentaron ocupar la Ciudad de Jacca; y de alli en adelante las pintaron por Armas a las cuatro partes de la Cruz Jaquesa y colorada. Assi fue librada esta Ciudad del furor i gran podet de los Moros. Lo qual fue en tiempo del Rey D. Garcia Iñiguez, cerca de los años del Señor de setecientos y sesenta⁵. En memoria de dicho milagro i batalla tan señalada, los Christianos edificaron una notable Iglesia a un cuarto de legua de la Ciudad de Jacca, donde se vieron las Mugerres i la victoria se comenzo a conseguir a invocacion de la Madre de Dios i Señora nuestra llamada Santa Marià de la Victoria; i hoy en dia, donde fue la batalla, lo llaman las Tiendas, por razon de las tiendas de los Egercitos de los Moros que ay pararon. De ay adelante, desde dicha Ciudad de Jacca, los Christianos, ayudados por la bondad y misericordia infinita de Dios nuestro Señor, fueron contra los Moros recobrando el Reino i tierras por ellos ocupadas y ganadas. En memoria de esta victoria tan grande i tan milagrosa, desde que se consiguio hasta de presente, todos los años, siempre i continuamente, el primer viernes de Mayo, por haverse ganado en tal dia, se guarda fiesta con Voto en la Ciudad de Jacca, i van en procesion desde la Iglesia Cathedral con gran solemnidad i a pies descalzos a dicha Hermita; y los Seglares, hasta los muchachos, suelen ir armados con diversas armas de fuego en escuadron dando gracias a nuestro Señor Jesucristo y a su Santisima Madre por haverlos librado de la operacion y poder de los infieles enemigos de nuestra santa fe. I a los que van en dicha Procesion con armas los Jurados de dicha Ciudad de Jacca, conforme a la costumbre antigua, les dan algunos dineros menudos jaqueses en los quales esta la Cruz Jaquesa. Y el Prior de veinte i cuatro de la Ciudad de Jacca lleva en la Procesion un estandarte de tafetan carmesi con unas letras doradas que dicen: *Christus vincit, Christus regnat, Christus imperat, Christus nos ab omni malo defendat*; i puesta una vestidura de raso carmesi con las armas de la Ciudad, va hasta la Iglesia de nuestra

5. El rey García Iñiguez reinó un siglo más tarde. La cronología, pues, está equivocada y habrá que situar la batalla a partir del año 860 (véase *Historia de España*, dirigida por R. Menéndez Pidal, VI, págs. 287 y 342).

Señora de la Victoria. Es tenuta en mucha devocion, i a ella acuden los fieles de la Ciudad como de otras partes, especialmente en dicho dia en que se celebra una Missa mui solemne, a encomendarse con devocion en sus necesidades a Dios i a su Santisima Madre; a honra i gloria de su unigenito hijo Jesu-Christo nuestro Señor, el qual con el Padre i Espiritu Santo vive i reina un Dios por todos los siglos de los siglos Amen».

A pesar de algunas exageraciones y fantasías que la crítica pueda ver en este pedazo de historia, ya es mucho que el rey Sabio se haga eco de esa victoria lograda en un reino que no era precisamente el suyo, sino el del rey aragonés, rival con frecuencia de los reyes castellanos. Pero a don Alfonso no le dolieron prendas y, sabio sobre todo, se rindió a la verdad de la historia, incorporando a su magna obra este capítulo de gesta cristiana realizada en las orillas que besan las aguas de los ríos Aragón y Gas.

EL NOMBRE ANTIGUO DE LA ERMITA.—Otra regla segura para dar historicidad a la batalla de Jaca es la que nos da el rey don Martín el Humano:

«Grant es verdaderament la honor que los aragoneses han conquistada por muytas victorias que han hobido, non con grant fortaleza corporal, mas que otros, ni con grandas riquezas, nin con multitud de gentes: mas con gran virtud de fieldad, e de grant naturaleza e bondat han de los enemigos victoria obtenido. Que si queremos guardar nuestros predecesores, quando vinieron a las montannas de Jacca con avien puecca gent. Eque esto sia verdat, bien ne fazent testimonio montannas, Ciudades, Villas, lugares e planos manifiestan a los que passan por aqui las victorias que vos otros havez hovido» ⁶.

A estos lugares y planos acudimos ahora para que nos manifesten el texto primitivo de aquella victoria. Antiguamente, la basílica de la Victoria, levantada con este motivo y punto de referencia del famoso combate, se titulaba *Mocsrons*, *Mocorones*, *Nuestra Señora de Mocorones*. Término arcaico, de ascendencia greco-latina, que viene

6. BLANCAS, *Comentarios*, Zaragoza, 1878, p. 349.

a significar lo mismo que armas, ejércitos armados y triunfantes, batalla, victoria ⁷. En efecto:

«Vespa del primer viernes de Maio fue enviado stadal (cirio) a N.^a S.^a de Mocorones, de peso de media libra, que costo un sueldo y dos dineros. Es voto de la ciudat, va la procession a piedes descalzos, al menos uno de cada casa; va el estandart acompanyado de muitos hombres con sus armas; es voto de la ciudat, no puede sallir ninguno de la ciudat, termino ni guardas de aquella.

La Vespra del primer viernes de maio van a N.^a S.^a de la Victoria, en la corona de Mocornes.

Vespra del primer viernes de maio fue enviado stadal a N.^a S.^a de de Mocorones, dicha de la Victoria» ⁸.

Sorprende sobremanera ver cómo los antepasados ediles sabían interpretar la palabra Mocorones, cuyo significado nosotros habíamos olvidado. El título ya envejecía en la centuria sextencista y, antes de que el vulgo del todo lo olvidara, fue traducido por el más asequible de la Victoria. Con ello se ganó en claridad, pero se hizo un flaco servicio a la historia jacetana, al dejar en el rincón del olvido la única intitulación medieval del lugar y proximidades de la gran gesta. Por no tener en cuenta la equivalencia de ambos términos—Mocorones = batalla, victoria, ejércitos—, los historiadores han calificado de débil leyenda un hecho rigurosamente histórico que lleva el aval de la vieja iglesia allí edificada en tiempos remotos. Por no haber dado antes con el significado

7. PEDRO LOSLEÍN, *Etimologías*, Venecia, 1483, fol. 90: *Mocorones* es el plural latino del tecnicismo isidoriano *Mucro*, *Mucronis*: *Mucro non tantum gladii est, sed cujuslibet teli acumen, dictus a longitudine*. Se dice *Mucro* de toda clase de armas largas y en punta, es decir, en ristre, en dirección ofensiva. Puesto que *telum* es para el Santo Doctor arma ofensiva o hiriente, *quibus percutimus*. Así, el soldado Longinos abre el costado de Jesús *lanceae mucrone diro*, con cruel lanzada. Por extensión se aplica a los soldados que las empuñan, ejércitos atacantes y triunfantes, victoria, batallas (*batiellas* en nuestra toponimia jacetana). Así también decimos el cuadro de las lanzas por los ejércitos victoriosos en Breda. En *Mocorones* (*mucrones*) hay adición de otra o que se intercala entre las dos consonantes agrupadas, *cr*. Es un fenómeno de epéntesis de vocales frecuente en los siglos x y xi y en la baja latinidad: «retoro», por retro; «orotos», por ortos; «coronica», por crónica; «aforontaciones» por afrontaciones, etc. Menéndez Pidal dice que con esta duplicación vocálica se daba más énfasis y más sonoridad a la palabra, pareciendo a los antiguos forma más culta de expresión. Otra causa para justificar esta alteración gráfica está en la influencia de la práctica morisca que, según la particularidad de la lengua árabe, no toleraba sílaba que empezase por dos consonantes. Así, en la aljamía de los moriscos—que también la hubo, e importante, en Jaca—fue corriente la pronunciación «fabalar», por hablar; «faranco», por franco (*Orígenes del Español*, 40).

8. AMJ, libros de mayordomía, desde 1511, concepto Expensas.

del topónimo Mocorones, se han pasado por alto rancios textos que ya apuntan la idea del suceso y que, como vamos a probar, arrancan, por lo menos, del reinado de Ramiro I (1035-1063).

1.º El abad don Bancio, coetáneo de nuestro primer rey, dice que «comparavi (compró) de presbiter Garcia in *mocorones* una terra per VI solidos de cazmi» (metal blanco) ⁹.

2.º Dentro de la misma undécima centuria, la condesa doña Sancha, hija de don Ramiro, dio al prócer Pedro de Lemotgas una tierra blanca para que allí plante una viña a medias; la tierra estaba en los términos de Jaca *prope illa vinea de rege, contra illo mercatale, et inter illa vinea de rege et de Santa Maria, sicut passat illa via de Mucrones qui exit ad illas casas de illos infirmos*. Cerca de la viña del rey, contra el mercadal, entre esa viña del rey y Santa María, según va el camino de *Mucrones* que sale a las casas de los enfermos. La preposición *inter* del texto demuestra que el terreno cedido por doña Sancha a Lemotgas limitaba con dos términos: uno, la viña del rey, su hermano Sancho Ramírez, y otro, la ermita de Santa María, ambas situadas en Jaca-Mucrones ¹⁰.

La viña del rey estuvo siempre en la Victoria, según varias confrontaciones que llegan hasta los tiempos modernos. Santa María, por donde pasa el camino de Mocorones a las casas de los enfermos es, ni más ni menos, el camino hoy llamado de la Cantera, que, naciendo en la Victoria, pasa estremando toda la corona de Jaca hasta morir al final de la misma, llamado el Banco de la Salud, porque allí había un hospital de enfermos (salud) que se llamó indistintamente de San Esteban, San Marcos, San Andrés, Casa y Corona de los enfermos, de los leprosos, etcétera ¹¹. Por lo tanto, esa denominación de Santa María en el término de Mocorones y junto a la viña del rey es la ermita de la Virgen que estudiamos.

Levantada la basílica mariana en los primeros tiempos de la Reconquista, pronto ocupó en el corazón de los montañeses un lugar preferente; así, doña Franca Borrel, vecina de Jaca (1283), «muller que fue

9. E. YBARRA, *Documentos de Ramiro I*, p. 206. Cazmi, cadmio, es un helenismo español, de Kadmos, muy usado en el medioevo para designar moneda metálica.

10. «Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón», IV, págs. 194 ss. Archivo Benec. Jaca, extractos de donaciones.

11. *Iglesia de San Esteban*, estudio a publicar próximamente.

de don Domenge de Botaya lexa (deja) a todas las glesias de Jacca e de sus poblacions e encara (además) a *Santa Maria de Mocorons* e *Santa M.^a de Ipas* cada XII dines»¹².

También el notario real, Pedro Sánchez de Alquézar (1361), principia un volumen de sus notas, único que conservamos en Jaca de entonces, con la siguiente pía invocación: «*Adsit principio S.^a M.^a Mocorones Amen*». Comencemos a escribir diciendo: *Santa María Mocorones*, así sea. El mismo escribano confronta «una faxa de campo sita en la corona de *S.^a M.^a de Mocorones* que afronta con vinya de San Per, paquo de Aragon y flumen (río) de Gas»¹³.

En los momentos más solemnes de la vida, cuando los buenos jacetanos se encaran con la eternidad, suelen acordarse del santuario de la Madre de Dios que protegió a los guerreros de otros siglos. Arnalt de Lasala testa diez sueldos para la obra de *Santa María de Mocorones* y, en el mismo año, su hermano Martín de Lasala, hace la misma manda: «para *S.^a M.^a de Mocorones* y *S.^a M.^a de Ipas*»¹⁴.

Corría el año 1395. Un pavoroso incendio destruyó en pocas horas la mayor y mejor parte de la ciudad. Desde el barrio judío, emplazado entre la calle del Ferrenal y Cuartel del Estudio, hasta el final de las calles Mayor y Cegotin, ardió todo. La Catedral quedó por entonces indemne. Entre las cosas que desaparecieron «conbustas» por las llamas se contaba la carta oficial de fiestas locales de guardar. Este calendario festivo obligaba a todos, incluso a los judíos, y en esos días feriados no se podía trabajar. Aprovechando la confusión producida por aquella ruina y pobreza subsiguiente, hubo algún año en que los judíos no hacían gran caso de las fiestas cristianas y trabajaban alegando necesidad. El oficial Bañeres encontró a alguno de ellos «obrando y cosiendo en casas de las carreras de la cristiandad». Era día festivo y, por lo tanto, los denunció. Los judíos recurrieron al capellán mayor (canónigo-párroco) para que les perdonara la multa correspondiente. Don Juan de Sesé, que así se llamaba el referido capellán, los indultó por una vez, pero montó tribunal de justicia en el claustro de San Nicolás de la Catedral, llamó a todos los «adelantados» y prohombres de la aljamía jacetana y, en voz alta, les leyó todas las festividades de guardar «segunt la forma e manera que antiguament debían los jodios tener e observar».

12. ACJ, pergamino núm. 174 (bis).

13. AMJ, estante central, un volumen, fol. 29.

14. AMJ, armario bajo, caj. 3.

Estas eran: «Primeramente, todos los dias domingos. Pascua de Navidat e tres dias despues. Pascua de Resurrection e dos dias despues. Pascua de Pentes e dos dias despues. Circuncisio domini. Sant Salvador (Reyes). Sant Anthon. Santa M.^a Candelaria. Santa Aghata. Santa Maria de Marzo. Sant George. Sant Marcho. Sant Filippo y Jacobi. Sant Barnabas, apostol. Santa Cruz. *Primer viernes de mayo*. Ascensio Domini. Corpus Christi. Sant Johan Baptista. Santa Eurosia. Sant Johan e Paulo. Sant Pedro. Santa Magdalena. Santa Jaime. Santa Anna. Santa Maria de Septiembre. Todos Santos. Santa Katerina. Sant Simon e Jude. Spectatio B. Marie. Sant Andreu. Santo Thomas, apostol»¹⁵.

Si, pues, a partir del incendio de 1395 se reconstruye la carta festiva local en la forma y manera que antiguamente constaba; si entre las festividades obligatorias figura la fiesta del primer viernes de mayo, es prueba evidente de que en toda la baja Edad Media ya se celebraba ese día como recordatorio de la batalla triunfal contra los sarracenos. A la vista de este clásico texto se ve que la continuidad y fijeza de la fiesta mariana son sorprendentes; nada se cambia a través de los siglos. Podrán venir, como vinieron, años de prueba, desgracias, guerras, pestes, grandes necesidades locales, cosa que sería prolijo numerar; pero la visita oficial al santuario de María en el viernes de la victoria se consideró siempre como un derecho y un deber sagrados; derecho, en la Madre de Dios, por su valiosa protección en favor de las armas cristianas; deber, en los hijos de la tierra, que se sentían obligados a agradecer en ese día semanal la ayuda recibida del cielo.

Como María fue la Divina Amazona que guardó la ciudad en aquella alta ocasión de la centuria nonocentista, era justo que la ciudad, reconocida a los favores de la Señora, tomase bajo su tutela la conservación del templo mariano. En 1480 el concejo delibera con urgencia que las campanas de Santa María de Mocorones «sean restituidas con los juvos si se trovan y, si no, se fagan de las obras, de manera que la Iglesia las cobre con toda su integridad»¹⁶. Probablemente desaparecerían de la torre por algún acto de bandolerismo, frecuentes como eran en aquellos siglos en que pululaban por estas montañas tantos malhechores. Todo el camino de Jaca hasta la Victoria era para aquellos buenos antepasados ruta venerable y digna de toda consideración. Si algún vecino, llevado de la codicia, «saca tierra o planta viña o faze parts comiendose

15. ANH, pergamino del prot. 8.112.

16. AMJ, *Libro negro*, est. central.

parte de la carrera de Mocorones, los jurados reconocen las bogas, denuncian al delincuente y mandan retirar las parts para que no se deshonre aquella vía».

DETALLES SOBRE ESTA SOLEMNIDAD.—A continuación damos unos datos sobre la celebración de la solemnidad del primer viernes de mayo.

«Item el primer Viernes de Maio face la Ciudat Caridat en cada un anyo y dan a los que lievan armas cada dos dineros y a los otros sendos dineros; gastose en el presente anyo con sendos sueldos que se dan a quien lleva el standart, trompetas, tamborinos, corredores (alguaciles) y con veinte sueldos que se dio al Prior de los ballesteros por razon de los cofrades que fueron a la procesion con sus armas y a los senyores justicia, jurados, Prior de Veinticuatro, cada seis dineros; y a los frayres (franciscanos) y a San Andreu (franciscanas), a los de la Corona (enfermos) y a los Spitales y a Santa Maria de Ipas, cada seis dineros; a San Valentin, diez dineros; a los bienyegalos (guardas de las viñas), dos sueldos. Total, doscientos cuarenta y cuatro sueldos seis dineros.

Sea memoria que este voto fue tomado por Victoria que nuestro Senyor Dios por tal dia dio a los de aquesta Ciudat contra los moros que la tenian cercada» ¹⁷.

En la manifestación cívico-religiosa el principal personaje, aparte el justicia y jurados, era el prior de veinticuatro, porque representaba directamente al pueblo vencedor. Portaba en la Edad Media «un capotillo de dos aldas (falda) antiguo de taffetan colorado con las armas de la Ciudat». Llamóse después ropa o gramalla de raso carmesí con dos escudos bordados y pasamanos de oro y seda. Llevaba un estandarte con la cruz y armas de la ciudad, flores de lis, doradas y cordones verdes de seda.

El guerrero que representaba al conde Aznar se cubría con rodela acerada, jineta y murrión gravado, peto y espaldas con su collar, brazalete y manopla del brazo derecho. Todo lo cual se guardaba con el estandarte en las casas de la ciudad.

Van a veces tocando pífano y trompeta. «En lo antiguo tañian las caxas (tambores) en la procesion dos vecinos de Jaca y despues de fecho el Castillo (Ciudadela), los soldados al mando de un sargento; pero exigian mucho y se penso volver a lo antiguo, llamando a un mozo de Yosa de Barcepollera, muy platico, que ha servido en Can-

17. AMJ, libros de mayordomía, expensas, 1511 ss.

franc de atambor y llamandole vendra». También solía ir en el desfile una docena de ballesteros presididos por el prior de la cofradía de la Cruz. Se añadieron después escopetas, arcabuces y otras armas del tiempo. Se enramaban los portales de San Jaime (Baños), por el que sale la procesión, y el de San Francisco, por donde entraba al volver de la Victoria. La insignia del prior de veinticuatro era acompañada de seis estandartes más, cinco que pertenecían a los vecinales y el de los labradores. Iba también el cabildo Catedral con los racioneros, beneficiados, infantes, etc., cantando el oficio de la Santísima Virgen que, a partir del siglo xv, era el de la Virgen de las Nieves. Podían desfilar armados los hombres desde los catorce años; se volteaban las campanas desde el mediodía vespertino. Avanzado el siglo xvi, fue conmutado el voto de ir descalzos por la limosna de pan que todavía se reparte a los pobres en el Ayuntamiento. Razón justificante de esta conmutación era que «ahora los sujetos y los tiempos son muy diferentes de los de antes»¹⁸.

LA ERMITA DE LA VICTORIA. FÁBRICA ACTUAL.—En su ya referida *Historia* nos habla el P. Huesca de una iglesia y un retablo mayor que él vio adornados con pinturas antiquísimas en las paredes, donde se historiaba aquel suceso. Toda esta ornamentación medieval desapareció abrasada durante la invasión napoleónica de los años 1809-1813. Fueron estas fechas de gran luto para los fastos de Jaca y de su región. Entonces se perdió para siempre una fuente artística de primera mano, donde fundar nuestras legítimas glorias y hazañas: la iglesia bizantina, pinturas murales, viejos emblemas, altares de San Valentín y San Bernabé, etc. Pérdida sensible para la historia y, hoy día, para la ciudad, por el reclamo que aquel sagrado recinto ejercería en los amantes del arte, de la investigación y del turismo. A pesar de todo, aún quedan en testimonio los vetustos cimientos, los muros laterales y los contrafuertes que, con sus seculares y ennegrecidos sillares, pregonan la antigüedad de aquella basílica y de la victoria que motivó su erección¹⁹.

Son del año 1816 las memorias detalladas de la nueva fábrica. Llevan el siguiente epígrafe: *Documentos y cuentas originales de la reedificación de la antiquísima basílica de la Victoria de esta ciudad, destruida y abrasada por los enemigos en la última guerra.*

18. AMJ, *Libro de la ciudad*, est. central.

19. AMJ, armario bajo, caj. 3.

Encabeza el volumen de las cuentas un exhorto del P. Vicente Geric, franciscano de nuestro convento, situado extramuros de la ciudad y también destruído por los invasores. Fue publicado el día 6 de enero de aquel año, animando a los fieles de Jaca y su comarca a la reconstrucción del evocador santuario. Hace una síntesis de las hazañas montańesas ya referidas, y termina diciendo: «día de tanta gloria para la ciudad, que fue principio de donde dimanó el recobrase España, fue el motivo para que los valientes jaqueses y su príncipe edificaran, en el mismo sitio donde principiaran a tener victoria, esa basílica que hoy veis arruinada, bajo el título e invocación de la Madre de Dios de los Ejércitos con el título de la Victoria; demostrando tanta veneración a sitio tan sagrado nuestros mayores, como que en él se hallan depositados sus cuerpos de todas clases y sexos y en distintas épocas».

También el Ayuntamiento y el gobernador quieren sacar el templo del estado vergonzoso en que había quedado, pero no disponen de medios económicos. Este último se dirige a la ciudad y pueblos comarcanos con la siguiente alocución:

«La guerra más desoladora que ha siglos se ha conocido ha privado a los habitantes de Jaca y demás pueblos de su partido, de un Monumento que ha hecho inmortal hasta el día la religión, valor y lealtad de los montańeses para con su Rey y su Patria. Bien penetrados de los sentimientos que animan a todos los habitantes de este partido, intenté reedificar (contando con los auxilios que las circunstancias calamitosas podían permitir) la Basílica de la Victoria, precioso edificio que la bizarría y victoria conseguida en la llanura donde se unen los ríos Aragón y Gas, edificó, ha más de 1.050 años, para perpetua memoria y honor de los montańeses en todos los siglos futuros.

Uno de los medios que se me propusieron como menos gravoso fue contar con la asistencia de esta ciudad y de algunos pueblos vecinos para la conducción de materiales. Para menos gravamen contribuye el Gobernador eclesiástico del Obispado con su permiso a fin de que, siendo el objeto tan laudable, se haga la conducción de la cal y materiales aun en día de fiesta por los pueblos que les indica; y no dudando del celo de los mismos que se anotan al margen, se les señala a cada uno la porción de la cal a conducir en los días dos, tres y hasta el cuatro de Febrero, del horno de Ramón Fernández y compañeros vecinos de Santa Cruz, que existe en la muga con Atarés. Cuya conducción debe verificarse presentándose los conductores con caballerías y talegas en el horno, descargándola en la misma Iglesia de la Victoria, donde habrá comisionados para pesarla, recibirla y gratificar en algún modo a los

conductores. Espero del celo de los pueblos la pronta conducción de la cal y que no advertiré en ello la menor amisión. Jaca, 30 Enero 1816.—El Gobernador, Pedro Cortés.—Rubricado».

Los pueblos comisionados por el transporte de la cal, fueron los siguientes: Asieso, Guasillo, Banaguás, Abay, Canias, Araguás del Solano, Novés, Ascara, Somanes, Santa Cilia, Vinacua, Botaya y Atarés. Unos vecinos de este pueblo ofrecen la cal en cantidad de trescientos veinte quintales, a real de plata, uno. El Ayuntamiento de Jaca contribuye con los materiales a la mano del cantero. La ciudad transporta gratuitamente la madera desde la puerta de los Baños, la arena del Aragón y la teja. Hay primera colecta y contribuyen todos según sus posibilidades. El obispo electo, don Cristóbal Pérez Viala, manda trescientos veinte reales vellón. El obispo de Tudela, Casabiella, antiguo canónigo de esta Catedral, envía una onza. El Cabildo, atendiendo la urgencia de la obra, anticipa clavos, tablas y otros materiales. El abogado de Madrid, don José Aznárez, manda también dieciséis duros. Se lleva con carros piedra de San Francisco (convento), tosca del Boalar. La casa costó diez mil reales vellón. En la Iglesia se levantan dos pilastras centrales y una a cada rincón, cuatro arcos, coro y tribunas a un piso. Se forman iguales las pilastras y los arcos para sostener toda la carga de la bóveda a media lista en la nave mayor, con arcos en las ventanas. La cubierta es a pabellón por el Norte y a dos aguas por los otros frentes, como asimismo la casa. Se construye cocina, se hace nuevo enladrillado, escalera, ventanas y se reedifica la chimenea. Finalmente, se presentan las cuentas en el Ayuntamiento el día 7 de septiembre de 1816. Hay alcance y alguna pequeña reclamación de trabajos sin pagar, debido al empobrecimiento del Concejo, después de la invasión; pero la obra, a Dios gracias, está hecha y concluída. Tan sólo habían pasado tres años escasos desde que Jaca fuera reconquistada de las tropas del pérfido Napoleón en 5 de diciembre de 1813, asaltándola, entre cuatro y cinco de la mañana, el quinto y séptimo Regimiento de Voluntarios al mando del valiente guerrero general don Francisco Espoz y Mina, que encerró en el castillo a setecientos satélites enemigos.

IGLESIA DE SAN SALVADOR Y SAN GINÉS (BENEDICTINAS)

DURANTE la Edad Media eran dos las iglesias que se incluían en la actual de las MM. Benedictinas: la subterránea y la alta. La primera consiste en una especie de cripta, cubierta por un cañón de piedra, circular, que se extiende a todo lo largo de la superficie o plano. Paredes y techo son de fina cantería, decoradas con buenas pinturas murales del tiempo, en mediano estado de conservación, pero muy dignas de ser salvadas de algún modo, puesto que en Jaca no las hay tan antiguas. Tratan los pasajes de la vida de la Virgen. Por eso se llamó iglesia de «Santa María baxo tierra». También la intitularon del Salvador, porque la adoración del Salvador por los reyes magos fue motivo principal tratado por el pincel del artista. En atención a ello, el 6 de enero fue antiguamente uno de los días clásicos en que el Concejo jacetano se trasladaba corporativamente a esta iglesia subterránea para celebrar la solemnidad litúrgica y jurar los nuevos cargos.

Las pinturas murales tienen importancia para la historia del arte, por su antigüedad y porque es más que posible saber a qué autor atribuir las. El año 1138, el pintor Bernardo, junto con su mujer Inés y sus hijos, adquieren en Jaca unas casas del Cabildo a cambio de otra que ellos tenían en Villanúa. Firmaron la carta de cambio el obispo Dodón y los canónigos. La fecha de esta operación precisa que en ese año 1138 (era T.CLXXVI) fue devuelta Zaragoza al conde de Barcelona Ramón Berenguer IV ¹.

La iglesia alta, San Ginés, perdió su carácter románico cuando fue ampliada entre los años 1730-35. Pervive la fachada primitiva, con portal de sencilla cantería, sin detalles escultóricos. En su interior puede admirarse un lienzo representando el martirio de san Matías, apóstol, tema central de un retablo recientemente quitado. Una viva tradición local

1. ACJ, copias de García la Tienda 2-20-21. *In illo anno quando redita est comiti Barcinonensi Cesaraugusta*. Traggia y otros autores mencionan otros documentos que aluden también a este acontecimiento.

atribuye esta tela, bastante deteriorada, al gran pintor Ribera, el *Españoleto*. Joya de excepcional valor es el sepulcro de doña Sancha, la condesa hija de Ramiro I. De este monumento tan famoso se han ocupado muchos escritores ².

2. En 1255, el rey Jaime I concedió licencia a cincuenta hombres vecinos y parroquianos de San Salvador de Jaca, para fundar cofradía, tener capellán propio y reunirse dos veces al año en comida de cofrades. Arch. Ben. J., cuaderno de varias notas, en rústica.

IGLESIA DE SANTIAGO (HOY SANTO DOMINGO)

El año 1088, el obispo don Pedro se lamentaba de que «en tiempos antiguos habían sido destruídas muchas iglesias y abandonado el culto de otras, por haber sido despojadas de los medios propios de subsistencia, como sucedió en esta villa de Jaca, no menos que en todas las restantes de nuestra patria». En virtud de ello, por ruego y encargo del rey Sancho Ramírez y de su hijo Pedro y accediendo a las súplicas de todos los vecinos, decretó que «cierta iglesia del apóstol Santiago, sita en Jaca, derrumbada al agravarse la ruínosa situación de las iglesias, vuelva a su primitivo estado (*in priorem statum recuperatur*) y sea reedificada con el trabajo y devoto auxilio de los cristianos jacetanos»¹.

Por las frases de este documento pastoral parece que esta iglesia se hundió a causa de la penuria económica existente en los tiempos sarracénicos. Fuera por este motivo o fuera por acción guerrera, el hecho es que este templo jacobeo necesitó entonces de importantes obras con el fin de recobrar su estado anterior. Serían tal vez obras de reparación, no de construcción total y nueva, porque las destrucciones de los moros—si esta iglesia las sufrió—no eran tan absolutas que impidiesen llegar a nosotros edificios de antes de los sarracenos. El incendio de una techumbre, el hundimiento de una bóveda, el saqueo o profanación de un lugar sagrado, daban por destruído un santuario². Esto explica las lamentaciones de nuestro prelado don Pedro I.

Pero aquí, el esqueleto mural, el plano, la cabecera absidial en dirección occidental, quizá también estancias subterráneas y otros detalles de posible investigación, podrán indicar a los técnicos en la historia del arte sacro la remota antigüedad de este monumento medieval, hoy ampliado y más levantado, pero no totalmente renovado.

Por lo pronto, la obra románica iniciada en 1088 está a la vista de cualquiera. Los ábsides que, aunque reformados, miran a poniente

1. SANGORRIN, *Libro de la Cadena del Concejo de Jaca*, Zaragoza, 1920, págs. 105-109.

2. LAMPÉREZ, *Historia de la arquitectura cristiana*, t. I, p. 124.

—Santiago de Compostela, Finisterre—, constituyen un caso rarísimo en nuestros primeros templos aragoneses. El mismo edificio de Santiago de Agüero, tan representativo en las rutas de peregrinación, no tiene dirección occidental, lo que prueba que en Jaca se respetó la original disposición y que los restauradores del siglo *x*i trabajaron sobre un plano forzado y existente con anterioridad a la Catedral románica, que mira al oriente. Así la iglesia volvía a su primer estado o situación, de acuerdo con los deseos manifestados por don Pedro I.

La torre campanario, con sus dos ventanas geminadas, los muros de perfecta sillería, los arcos de las naves laterales y, sobre todo, el presbiterio en forma de templete, están pregonando la importancia de esta fábrica sagrada, digna de mejor suerte y de mayor atención por parte de las instituciones salvadoras del arte antiguo.

También conserva algo de las bóvedas primeras, situadas al pie de las naves laterales. A principios del siglo pasado fueron elevadas en su mayoría y, con ello, perdió la iglesia gran parte de su viejo sabor románico, de edificio antiguo, como lo calificaba Labaña en el año 1610 ³.

Para la historia de la secular devoción española al Hijo del Trueno es de excepcional valor que Jaca pueda presentar al mundo un documento tan explícito como este del prelado don Pedro I, cuya autenticidad—es copia del siglo *xiii*—está comprobada por la obra románica subsistente, que no es de poca monta. Fundado en esta escritura, asegura don Dámaso Sangorrín que la iglesia de Santiago existió indudablemente en los primeros siglos de la era cristiana ⁴. Y una iglesia tan vetusta, emplazada en esta ruta internacional, da pie para suponer con fundamento que hubo aquí vías de peregrinación a Santiago de Compostela mucho más antiguas que las descritas en los relatos compostelanos hoy conocidos.

En rigurosa verdad y como debido homenaje al gran patrón y protector de las hespéricas gentes, debiera restablecerse el primer título de esta casa del Señor. La presencia en ella de los PP. Dominicos, que la habitaron durante dos centurias, no quitó la titularidad del apóstol. El

3. LABAÑA, *Itinerario del reino de Aragón*, Zaragoza, 1895, p. 37; RAFAEL LEANTE, *Culto de María en la diócesis de Jaca* (año 1889), p. 66.

4. Loc. cit., p. 109. Sangorrín apenas paró su atención en la fábrica, por eso dice que escasamente queda hoy algún cimientito o pedazo de muro del templo antiguo. En realidad queda mucho más, a pesar del incendio del convento en tiempo de los franceses.

Cabildo jacetano siguió trasladándose a ella en los tiempos dominicanos para celebrar, como en su casa solariega, la fiesta nacional del 25 de julio. En todo caso, la estancia en ella de los hijos de santo Domingo fue un accidente de la historia local que ya pasó. Queda ahora lo permanente, lo estatable, que son las piedras allí puestas por el amor de las generaciones jacetanas al apóstol y evangelizador de Iberia, que amparó nuestras más legítimas glorias.

Es deber sagrado, no sólo de Jaca sino de toda la nación, procurar que la cantería de esta secular fábrica quede a la vista, borrando todo lo que las brochas y las paletas han sobrepuesto. Será esto hacer labor de religión y de patria, porque ambas instituciones están hoy necesitadas de monumentos escritos y de piedra, como estos de Jaca, para acallar las voces de los hipercríticos que, dentro y fuera de España, se han permitido la licencia de poner en tela de juicio el origen jacobeo de nuestra fe y de la epopeya cristiana en torno al apóstol compostelano.

CASA DE SANCHO RAMÍREZ

EN el año 1063, el rey don Ramiro I hizo cuantiosas donaciones a la Catedral de Jaca, por él fundada. Tras la serie de reales donaciones, figura una de su hijo Sancho, el príncipe heredero del reino aragonés, cuyas son estas palabras: «Yo Sancho, hijo del rey Ramiro, animado del fervor divino, doy de mi parte a Dios y al Santo de las Llaves la casa que tengo en Jaca con todo lo que a ella pertenece» ¹.

A partir de este día, la renta de esta casa con sus fincas deberá ser destinada al culto sacro de la Seo y de su titular San Pedro, el Clavero. La administración de los bienes eclesiásticos pertenecientes al sagrado culto incumbía, entonces, al canónigo investido de la dignidad llamada sacristán, palabra que define bien sus funciones. Así vemos cómo el rey don Pedro I, vuelto a Jaca después de la conquista de Huesca (1096), regala al apóstol «Clavero», a quien llama su caudillo (*ducem meum*), todos los bienes que fueron de don Eligis, maestro de su padre, para que el «sacristán de la Seo haga cada año con el producto de ellos un ornamento que sea a todos notorio» ².

Ello explica que los sucesivos *Sacristas* guardaran memoria oral y escrita de ese inmueble principesco que tan directamente pertenecía al ramo de sus cuentas.

El año 1507 comenzó a regentar la sacristía mayor el canónigo Juan Aznárez. Había nacido hacia 1475 y era un hombre tan culto y experimentado en las cosas catedralicias que llevó la voz cantante del Cabildo jacetano en Sessa (Huesca), donde hubo que defender los derechos de concatedralidad de Jaca, en cuya defensa triunfó. Entre los datos que para ello da, dice: «Jaca tiene, como Huesca, canónigos que son dignidades. Estas dignidades tienen sus propias casas, amplísimas, colocadas

1. FEDERICO BALAGUER, *El obispado de Aragón*, en «Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón», vol. IV, p. 135, y D. SANGORRÍN, *Libro de la Cadena del Concejo de Jaca*, págs. 46-47.

2. ACJ, copias de García la Tienda 2-20-21.

en lugares eminentes, y la dignidad de sacristán posee, entre otras, la casa del príncipe por concesión real (*domum principis ex concessione regali*)»³.

Es evidente que esta frase de Aznárez apunta directamente a la casa donada por Sancho Ramírez en 1063, cuando, viviendo todavía su padre, no era más que príncipe heredero de la corona. Ninguno más autorizado para hacer esta afirmación que el propio sacristán de turno, como lo era entonces Aznárez, entre cuyas manos estarían los datos y cuentas seculares referentes a las fincas de la sacristanía mayor por él regentada.

No da detalles Aznárez sobre el lugar de emplazamiento de esta finca urbana que en 1063 pasó a la Catedral por la generosidad del futuro rey. ¿Dónde estaría situada? ¿Habría confrontaciones de ella contemporáneas a la vida de Aznárez, que murió en 1542? Pues sí.

Una locación de casas de esta centuria dice: «Una botiquería (tienda) sita al cantón de la plaza de la Seu, que confronta con... la calle dicha de la Clavería, y por çaga con patio de la Sacristanía y una estancia o cambra baxando a la bodega»⁴. Cantón o esquina a la plaza y a la calle Clavería, hoy Bellido, no puede ser más que la casa núm. 1, donde está la tienda de Malo. A la zaga o espalda de ella está la otra, la de la sacristanía, ahora funeraria de González, con la bodega citada; bodega que en 1443 se llama «soterráneo, donde hay arcos, cerca de los cuales se guardan cubas». Tal como hoy se conservan esos arcos⁵.

El sacristán Juan Iñíguez, sucesor de Aznárez, precisa también su situación: «Un pedazo de huerto de las casas de la dignidad de la Sacristía que confrontan con la plaza de la Seo y casas de Rodrigo León». «Casas en la plaza de la Seo, esquina de la calle de la Clavería, que confrontan con casas y huerto de la Sacristía mayor y la plaza»⁶.

Sobre este enorme bodegón se levantaba la edificación habitable que en el siglo xv era un palacio muy bueno, la mejor estancia de la casa. Se ha dicho que el tiempo lo borra todo. Pero lo que no ha podido destruirse en cerca de diez siglos ha sido ese enorme cañón de piedra, grandiosa bóveda con arcos fajones, dignos de una gran iglesia y, desde luego, coetánea de la Catedral, con la que forma como un cuerpo prolongado. Hay otra bóveda pétrea que rivaliza en importancia con la del

3. ACJ, caj. procesos Sessa, 1-2.

4. AHPH, prot. not. Juan de Villanueva, vol. 9.026, fol. 168.

5. ACJ, *Libro viejo de sacristía*, 2-20-64.

6. AHPH, prot. not. Pedro de Sarasa, vol. 8.172³ (año 1576), fol. 81 v.

inmueble de Sancho Ramírez: la de don Juan Lacasa; más otras varias de menores proporciones que éstas, pero todas de piedra y bien conservadas. Ellas están diciendo a los técnicos en arte medieval que el problema de los abovedamientos románicos, cuya cronología tanto se discute en los libros, estaba plenamente solucionado aquí en los albores del reino aragonés.

La donación de este edificio, del que queda entera la parte subterránea, motivó el que los antiguos rotulasen calle de la Clavería a la vía que naciendo en la plaza salía a los muros en dirección oriental. Clavería es lo perteneciente a san Pedro apóstol, el Clavero, a quien Jesucristo entregó las llaves del reino de los cielos. *Tibidabo claves...*

Empeñados en andar de espaldas a la historia local, tan gloriosa, se cambió modernamente este título por el de calle de Bellido. Con todos los respetos que merece el personaje en el actual rótulo recordado, hay que decir que el cambio de nombre favoreció bien poco a la honra y gloria que merecen san Pedro Clavero y Sancho Ramírez. La Clavería, título impuesto por los siglos cristianos a esa ruta que nacía en la Catedral, recordaba a los jacetanos muchas cosas y muy nobles: religión, arte, historia, reinados, etc. Todo se acabó y se olvidó cuando el inmueble cayó en las manos pecadoras de los desamortizadores.

La bóveda se halla protegida por dos arcos en cruz, primitivos, con otros en una sola dirección. La parte de fondo que confronta con la fábrica catedralicia está un tanto condenada a causa de un muro de sustentación que se hizo en el siglo xvi para apoyo de la gran capilla de San Miguel. Algo de la fachada, oculto por los revoques, también parece de cantería antigua.

the first of these is the fact that the constitution is not a single document, but a collection of many different documents, each of which has its own history and its own significance. The second is the fact that the constitution is not a static document, but a living one, which is constantly being interpreted and reinterpreted by the courts and the legislature.

The third is the fact that the constitution is not a perfect document, but a flawed one, which contains many provisions that are ambiguous and open to interpretation. The fourth is the fact that the constitution is not a document that is sacrosanct and inviolable, but a document that can be amended and changed by the people and their representatives.

The fifth is the fact that the constitution is not a document that is the property of the government, but a document that is the property of the people. The sixth is the fact that the constitution is not a document that is the product of a single group of people, but a document that is the product of many different groups of people, each of which has its own interests and its own views on the proper role of government.

The seventh is the fact that the constitution is not a document that is the result of a single process, but a document that is the result of many different processes, each of which has its own history and its own significance. The eighth is the fact that the constitution is not a document that is the result of a single set of circumstances, but a document that is the result of many different sets of circumstances, each of which has its own history and its own significance.

The ninth is the fact that the constitution is not a document that is the result of a single set of ideas, but a document that is the result of many different sets of ideas, each of which has its own history and its own significance. The tenth is the fact that the constitution is not a document that is the result of a single set of values, but a document that is the result of many different sets of values, each of which has its own history and its own significance.

The eleventh is the fact that the constitution is not a document that is the result of a single set of interests, but a document that is the result of many different sets of interests, each of which has its own history and its own significance. The twelfth is the fact that the constitution is not a document that is the result of a single set of powers, but a document that is the result of many different sets of powers, each of which has its own history and its own significance.

IGLESIA DE SAN ESTEBAN Y OTRAS (BANCO DE LA SALUD)

LA condesa doña Sancha, que murió en los últimos años del siglo xi, dio al prócer Pedro Lemotgas una tierra blanca para plantar viña junto al camino que, pasando por Mucrones (la Victoria), termina en las casas de los enfermos: *de illos infirmos* ¹. Es decir, junto al camino del cementerio que se extiende por toda la cantera o corona de Jaca y muere en el banco de la Salud. Salud es sinónimo de hospital, de casa de enfermos, porque allí se va a buscar la salud. Todavía es en Jaca calle de la Salud la que pasa por el hospital.

Unos setenta años después (1170), Bernardo Letmogan, probable hijo del primero, dio a la iglesia Catedral cien vacas con toda su cabaña, con el fin de que los canónigos pongan un presbítero que ofrezca diariamente la misa por su alma y la de su mujer Ermesinda en la iglesia de *Burgonovo*, sita junto a la casa de los enfermos: *prope domum infirmorum* ².

Los términos de *Burgonovo* se extendían hasta la glorieta, dando vista al Aragón. Las capillas o ermitas de San Esteban, San Andrés y San Marcos formaban unidad arquitectónica, de donde vino el llamar carrera de San Marcos a la ruta de Francia. A su lado se levantaba el hospital, situado a la vera del camino internacional, donde eran recogidos los peregrinos enfermos de contagio que, por esta causa, no podían penetrar en los hospitales del interior urbano. De ahí que aún en el siglo xi se decía casa de los leprosos, de San Andrés, enfermos de la corona (cantera) ³.

Cuando san Francisco de Asís vino a Jaca, fundó su primer convento al lado de la iglesia de San Pablo, extramuros de la ciudad ⁴. Pronto adquirió estado floreciente la primera comunidad, ampliando la

1. Véase el estudio sobre la Virgen de la Victoria.

2. ACJ, pergamino 172. Citan el documento el P. Huesca y otros autores.

3. AMJ, libros de mayordomía desde 1511, expensas.

4. P. RAMÓN DE HUESCA, *Iglesias de Aragón*, t. VIII, p. 296. En 1437, la «capyella» de St. Paulo figura «a la entrante de la yglesia de San Francés».

iglesia y el cenobio, pero respetando en su ser la capilla del apóstol de las gentes, que se mantuvo en pie hasta los tiempos modernos. En ella tenía su «sitiada» el gremio local de los cuchilleros (*cuitillers*), de cuya profesión era patrón el apóstol de la espada. Luego arribaron también monjas franciscanas, que se encargaron de ejercitar la caridad con los enfermos de San Esteban y San Andrés de la Corona. Vivían pobres como su fundador, a base de limosnas y del proteccionismo real en favor de los hospitales. Doña Leonor, reina de Aragón, reservaba en 1361 ciento veinte sueldos anuales para las necesidades de estas religiosas cuya comunidad la formaban una priora, subpriora y un número indeterminado de «duenyas», más un capellán para el servicio divino y asistencia espiritual de los dolientes ⁵.

Grande sería el gozo sentido por los peregrinos enfermos, venidos a los santuarios jacobeos del Pilar y Compostela, cuando al llegar al puente de las Grajas avistaban la gran institución de la Salud, erigida sobre el balcón natural de la cantera. Hecha la selección, allí quedaban los más contagiados y peligrosos, mientras los demás podían penetrar en el recinto de la ciudad para visitar al primer vicario de Cristo en su sede catedralicia y al hijo del Zebedeo en el Coso, donde su iglesia se alzaba como un desafío contra los moros y judíos de la vecina aljamía.

No sería difícil probar documentalmente que, desde el banco de la Salud hasta la salida de Jaca por el mismo portal de los baños, los doce apóstoles de Jesucristo tuvieron su oratorio peculiar, donde la cristianidad peregrinante que aflucía de los caminos europeos hacia estación penitencial. Hoy parece incomprensible cómo en poco más de 400 metros de vía *Sancti Jacobi*, casi urbana, hayan desaparecido tantos veneratorios apostólicos, borrándose hasta la memoria de su enclave.

Rivalizando en tamaño con algunos de la Catedral, un enorme capitel románico, que hoy sirve de apoyo a la cruz del Norte, nos dice con nostalgia dónde estuvieron edificadas la Salud y las capillas de San Marcos, San Andrés y San Esteban. Como desagravio a tanta ruina, debiera de ser levantado de su postración y erigido en alto, volviendo a la función para que fue creado: para servir de capitel visible y admirable.

Esto y, quizá, algún contrafuerte del banco de la Salud, es todo lo que resta superficialmente de aquel glorioso pasado.

5. AMJ, vol. único del not. Pedro Sánchez de Alquézar, fols. 48, 79, 96.

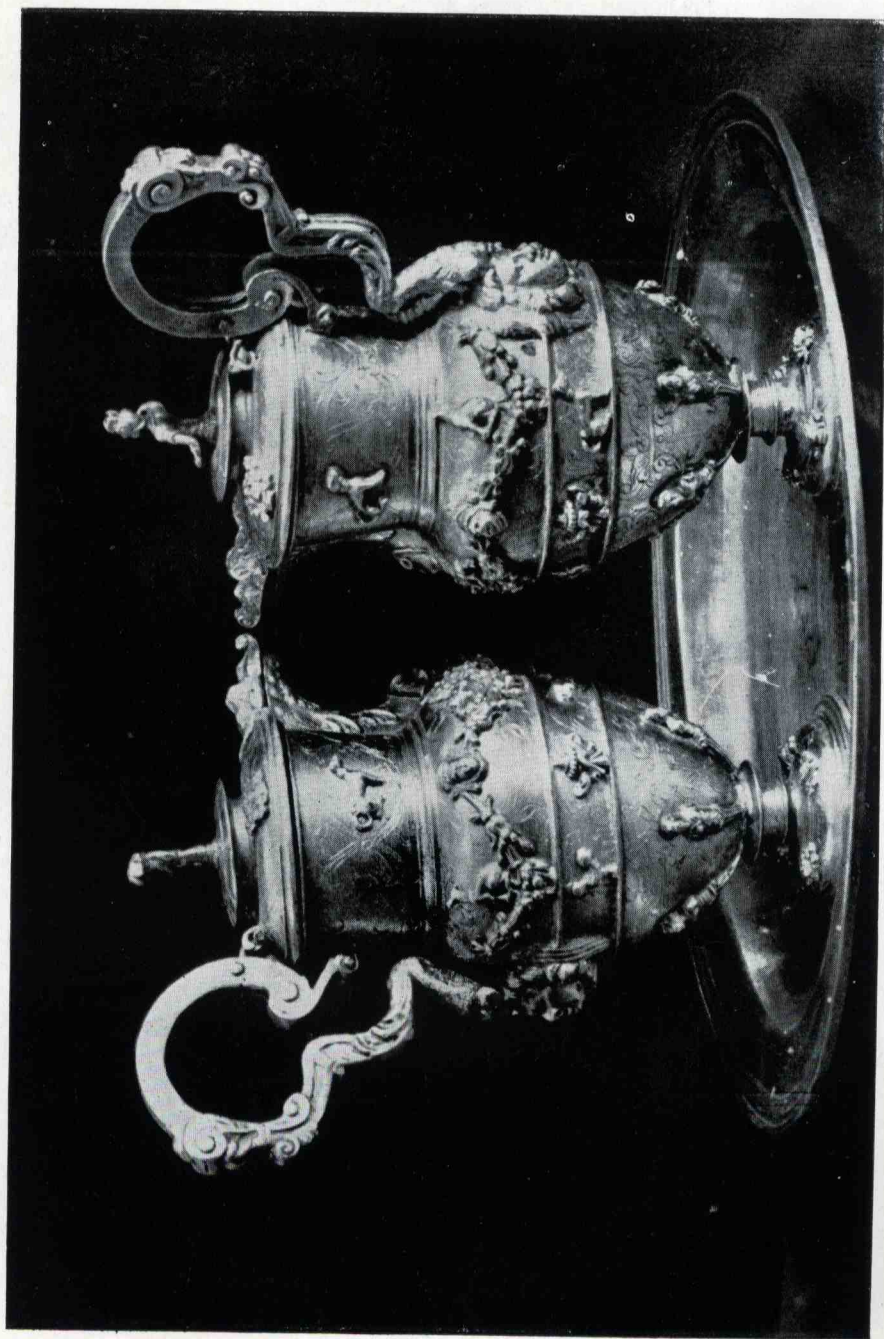


La torre de la cárcel

(Foto PEÑARROYA)

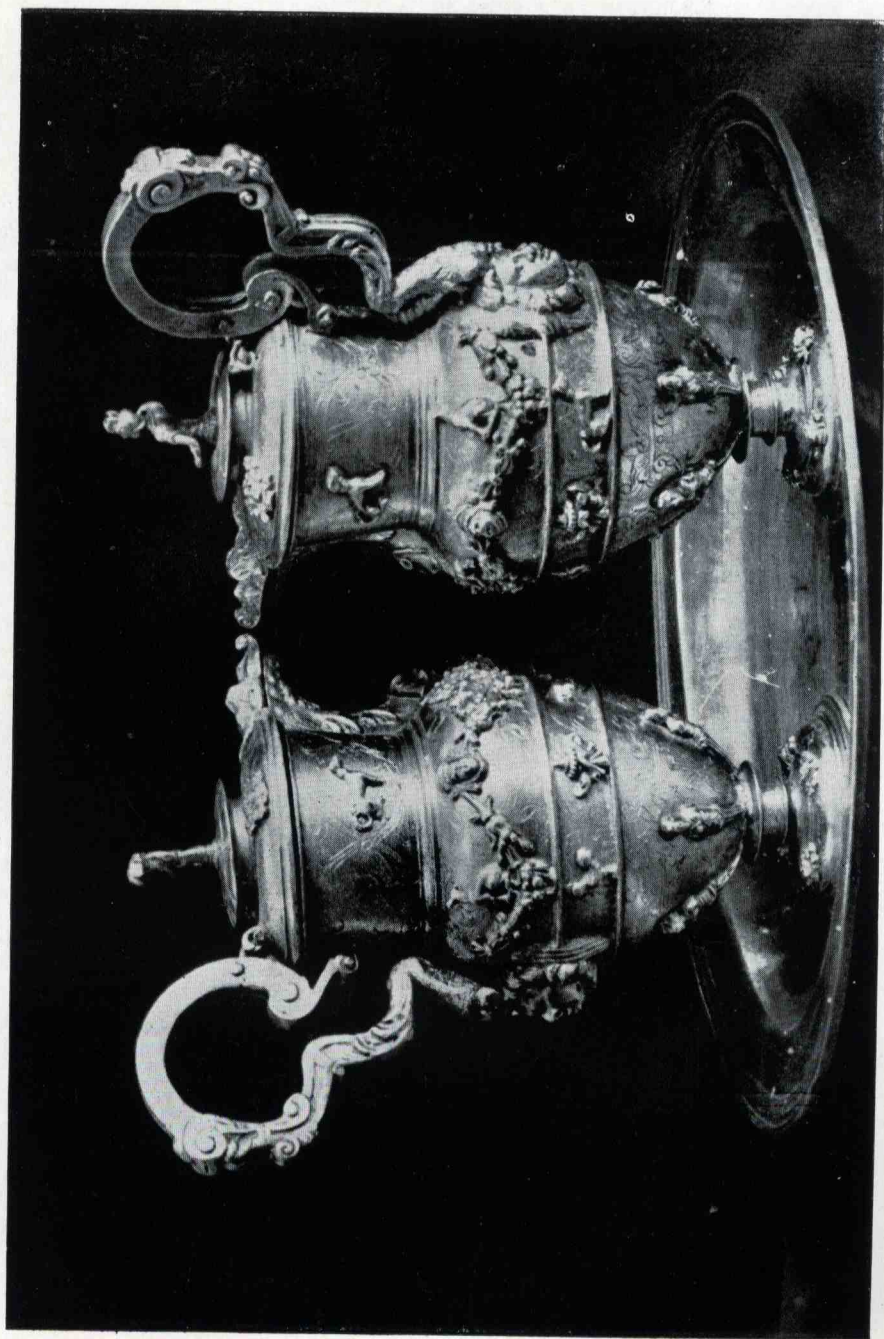


Campana, con leyenda circular



Juego de vinajeras

(Foto PEÑARROYA)

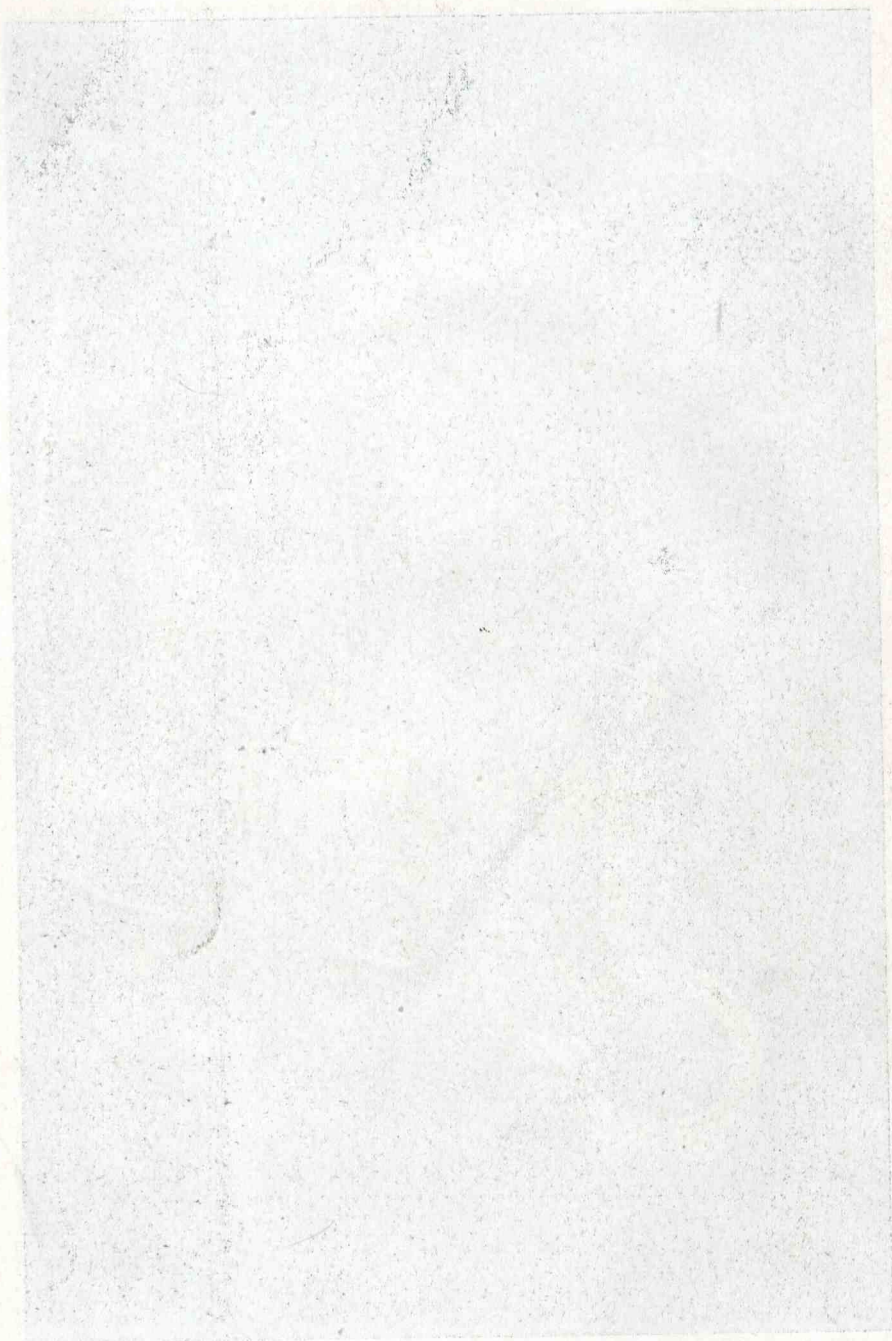


Juego de vinajeras

(Foto PEÑARROYA)

1890-1891

1890-1891

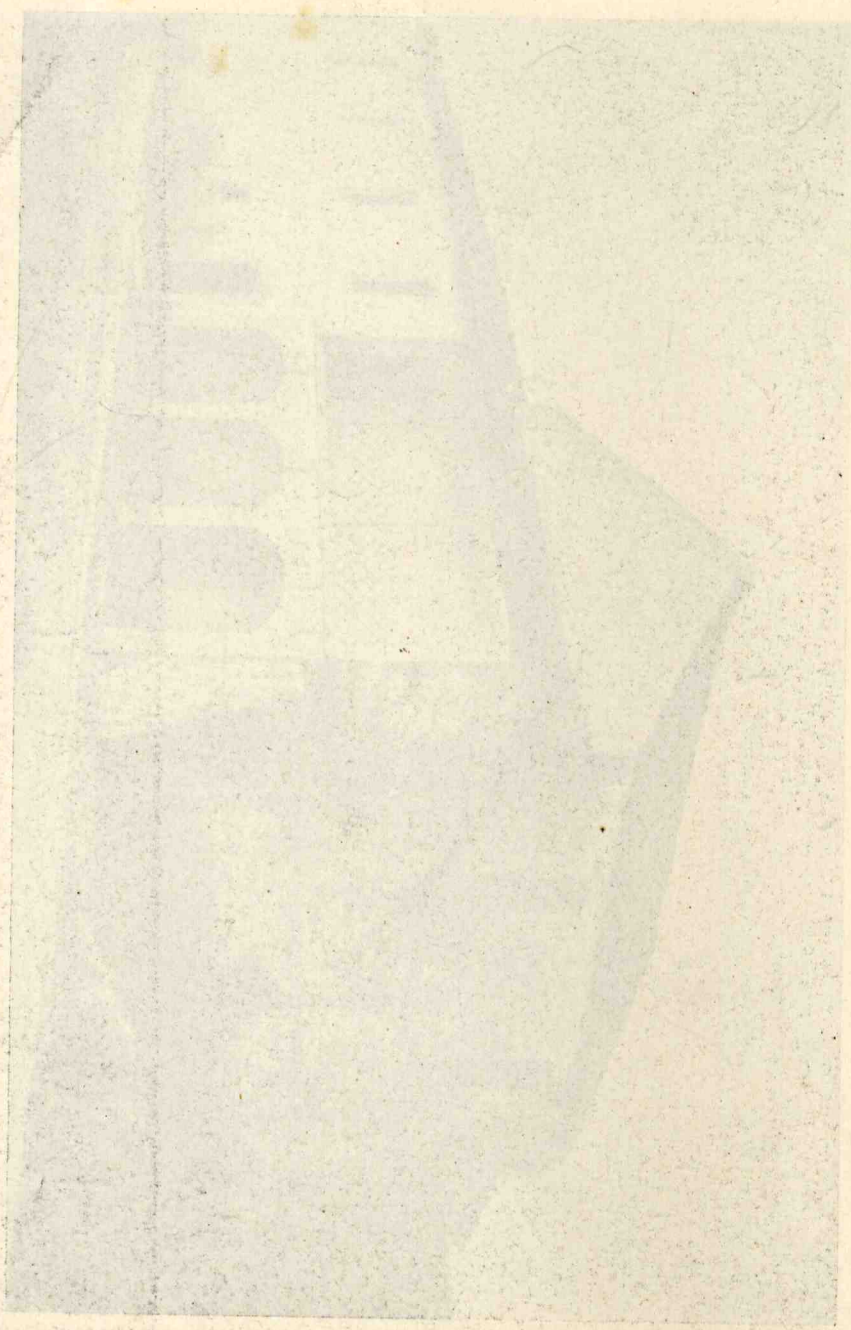




Una casa de la plaza de la Seo

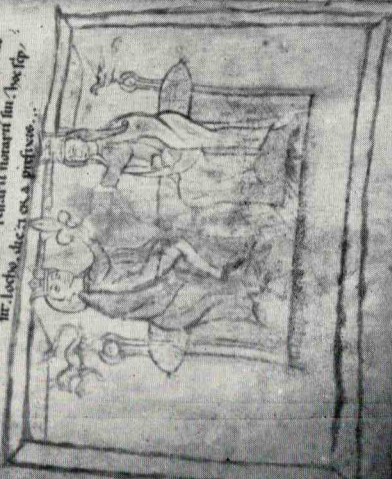
(Foto PEÑARROYA)

Les études de la Victoire en la sculpture



Archiepiscopus de Alaceno. Secunda de Alaceno.
Custodie pueri. Quidam pueri. Quidam pueri.
Archiepiscopus de Alaceno. Secunda de Alaceno.
Custodie pueri. Quidam pueri. Quidam pueri.

Signum
domini Regis et secularis nuntii sui. Hoc est
signum domini Regis et secularis nuntii sui. Hoc est
signum domini Regis et secularis nuntii sui. Hoc est



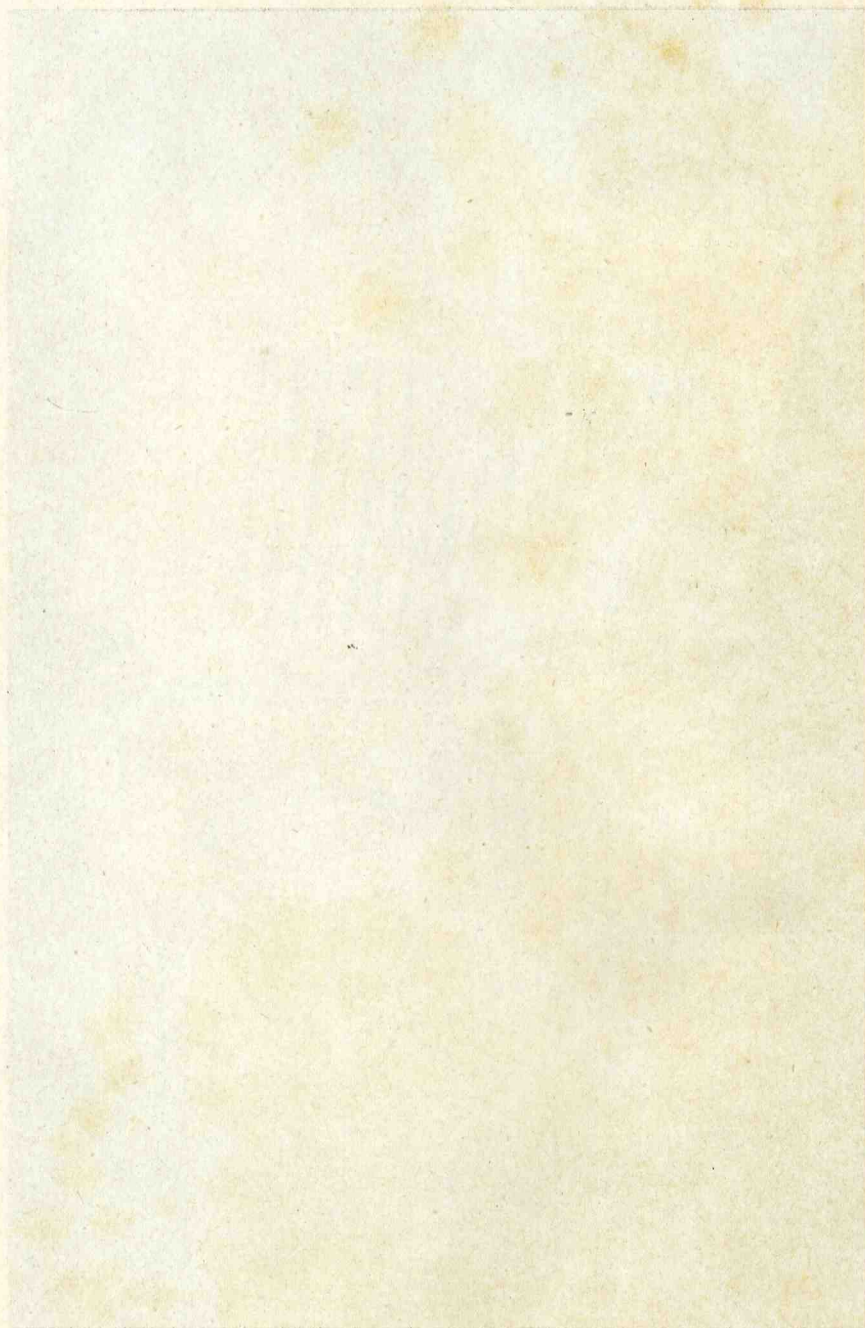
Secunda de Alaceno. Secunda de Alaceno.
Custodie pueri. Quidam pueri. Quidam pueri.
Archiepiscopus de Alaceno. Secunda de Alaceno.
Custodie pueri. Quidam pueri. Quidam pueri.

El Libro de la Cadena

(Foto Peñarroya)

1000 1000 1000

1000 1000 1000



C-I-2-c/d



2.532-60 IMPRENTA



18043

Instituto Estudios Altoaragoneses